

**“QUE SE HAGA LA LUZ: EL PROCESO DE LLEGADA DE LA LUZ
ELECTRICA A BUGA A INICIOS DEL SIGLO XX”**

ANDRES FELIPE GARCIA CLAVIJO

201450324

UNIVERSIDAD DEL VALLE.

FACULTAD DE HUMANIDADES.

LICENCIATURA EN HISTORIA.

2020

**“QUE SE HAGA LA LUZ: EL PROCESO DE LLEGADA DE LA LUZ
ELECTRICA A BUGA A INICIOS DEL SIGLO XX”**

ANDRES FELIPE GARCIA CLAVIJO

201450324

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciado en Historia

HECTOR MANUEL CUEVAS ARENAS.

Dr. en Historia de los Andes.

Director del trabajo de grado

UNIVERSIDAD DEL VALLE.

FACULTAD DE HUMANIDADES.

LICENCIATURA EN HISTORIA.

2020

Dedicado a mi familia por todo su apoyo y comprensión y especialmente a Lizeth mi
compañera en la vida.

Agradecimientos:

Agradecer primero que todo al doctor Héctor Manuel Cuevas quien fue mi director de trabajo de grado y más que eso un maestro y una autentica guía en este proyecto. A el coordinador del programa Raúl Useche por su diligente tarea y su constante acompañamiento en el proceso y también a los demás docentes del programa de licenciatura en historia quienes de una manera u otra han dejado una enseñanzas y han sido parte de este proceso y al archivo histórico “*Leonardo Tazcón*” por facilitarme la investigación documental . A mi familia, agradecerle por su apoyo económico, emocional y personal, a mi novia que me apoyo en este camino y a todos aquellos cuya colaboración han hecho posible este proyecto.

RESUMEN:

En todas las ciudades del mundo occidental a inicios del siglo XX, se empiezan a presentar transformaciones culturales y del espacio habitado. A dichos procesos se les a dado el nombre de modernidad y modernización. Buga no fue la excepción y también vivió procesos de reforma urbana a inicios del siglo XX donde la llegada de la luz eléctrica fue un hito entre ellos, los cuales eran dirigidos y promovidos por grupos letrados que desde lugares como la prensa, crearon representaciones sociales difundidas en los discursos de sus publicaciones.

Preguntarse por las representaciones sociales que se promovieron desde los grupos letrados sobre la luz eléctrica, es preguntarse por los elementos discursivos usados para legitimar los procesos de modernización a inicios del siglo XX y su relación con la desigualdad social que se presentaba en la ciudad de Buga y que se evidenciaba con la prestación de un servicio como la luz eléctrica.

PALABRAS CLAVES:

Luz eléctrica, modernidad, modernización, reforma urbana, prensa, representaciones sociales.

INDICE:

1. Introducción.	7.
2. Capítulo I: Contexto de Buga a inicios del siglo XX.	33.
3. Capítulo 2: La llegada de la luz eléctrica vista Desde los discursos de la prensa.	54.
4. Conclusiones.	79.
5. Bibliografía	84.
6. Anexos:	88

INTRODUCCION:

A inicios del siglo XX, se presentaron en las ciudades colombianas una serie de dinámicas novedosas, una incipiente industrialización y la llegada de determinados servicios públicos, junto con la construcción de obras públicas. Todo lo antes mencionado se presentó en el marco de la inserción del país en las dinámicas de la economía de mercado que se están dando por aquella época en el mundo occidental a la par de cambios culturales y sociales. La ciudad de Buga no fue ajena a esas dinámicas y en el contexto de la configuración del departamento del Valle del Cauca empezó a llevar a cabo un proyecto de modernización marcado por la realización de obras y proyectos como los antes mencionados, que cambiaron y reforzaron algunas dinámicas en las cuales se desarrollaron los ciudadanos bugueños, siendo la llegada de la luz eléctrica un hito en este proceso.

El presente trabajo surge del interés académico de analizar determinados conceptos, procesos y categorías de análisis como la modernidad, la modernización y las representaciones sociales, tomando como objeto de estudio el espacio bugueño a inicios del siglo XX donde se manifestó un proceso de reforma urbana o modernización y elementos como la llegada de la luz eléctrica fueron elementos materiales y simbólicos de lo que representaba dicha reforma.

La investigación se enmarca en Buga por varios aspectos el primero, porque es necesario analizar y debatir ciertos conceptos como el de la modernidad y la modernización en el espacio de la localidad, teniendo la microhistoria¹ y la historia local² como enfoques que nos nutren para debatir procesos y categorías tomados por la historia universal en el microcosmo que nos plantea la localidad de Buga. Por otra parte, Buga fue constituido desde su fundación como una ciudad con las implicaciones que eso conlleva es decir, Buga fue un espacio que se consideró como un centro de poder administrativo, social y cultural. Finalmente, la disposición de fuentes de archivo existentes sobre Buga hace que sean viable las investigaciones sobre la ciudad ya que otros espacios no tienen una buena conservación de archivos ni están adaptados los espacios para la investigación académica.

El periodo escogido que es entre 1912 y 1918 es tomado aquí como el momento en el cual el proyecto de llegada de la luz eléctrica a Buga se realiza. Es decir, fueron esos años el periplo en el cual se procedió desde los grupos letrados y administrativos de la ciudad de Buga a idear y promulgar un proyecto y un discurso en el cual se legitimaba la necesidad y la aspiración de contar con el servicio de luz eléctrica, en esos seis años se postuló la iniciativa de llegar a contar con el servicio de luz eléctrica y se empezó a materializar la construcción de una planta eléctrica hasta que finalmente se contó con el servicio en la ciudad, por eso es el periodo de tiempo aquí analizado ya que la pregunta problema está más enfocada sobre como llegó el servicio de luz eléctrica y no tanto como fue su prestación a lo largo del tiempo.

¹ GINZBURG, Carlo. “Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella”. En: *Manuscripts*, N° 12. pp. 13 – 42. Tomado de internet: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/10392>

² GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis. “Microhistoria para Multiméxico”. En: *Historia Mexicana*, Vol. 21, N° 2. pp. 225 – 241. Tomado de internet: <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/issue/view/227>

. Los grupos letrados de la ciudad de Buga que hacían sentir su presencia sobre todo en la producción de prensa y en los documentos oficiales de las instituciones de gobierno como el concejo, fueron quienes desde su accionar como élite impulsaron un discurso que legitimaría el proyecto modernizador en la ciudad, pero que no siempre era consumido por la ciudadanía en general.

Más allá de la remembranza romántica y nostálgica de un hito en la historia empresarial e infraestructural de la ciudad como la llegada de la luz eléctrica, se plantea aquí la necesidad de analizar la llegada de la luz eléctrica como tema de la opinión pública bugueña. Es decir, analizar cuáles fueron las herramientas discursivas con las cuales se promovieron determinados valores relacionados con la civilización, el progreso, la decencia entre otros a través de la llegada de la luz eléctrica a la ciudad como sinónimo de estos valores.

Con el interés de profundizar en las cuestiones antes tratadas se planteó una pregunta la cual se pretende contestar a lo largo del trabajo ¿Cuáles fueron las representaciones en los discursos emitidos por los grupos letrados en la prensa sobre la llegada de la luz eléctrica a Buga a entre 1912 y 1918?

Para resolver esta pregunta, se elaboró una investigación haciendo uso del análisis del discurso como metodología, donde el objetivo principal fue examinar y describir las representaciones sociales en los discursos emitidos en la prensa bugueña sobre la llegada de la energía eléctrica a la ciudad. Este trabajo se desarrolla en el siguiente orden, en primera medida, un balance historiográfico el cual tiene como finalidad recopilar los diferentes puntos de vista y enfoques historiográficos con que se han abordado en Colombia en general y particularmente en Buga los procesos relacionados con la modernización urbana de inicios

del siglo XX. Posteriormente en el primer capítulo, se tiene por objetivo analizar el contexto de la ciudad de Buga a inicios del siglo XX; para conocer el contexto en el que surge el proceso de modernización y los discursos de la prensa, se repasan aspectos como los orígenes de la ciudad, su ingreso al siglo XX y la reforma urbana en general. En el segundo capítulo, mediante el uso de un análisis crítico del discurso que tuvo como objetivo estudiar los discursos y las representaciones que se promovían en los mismos sobre la llegada de la luz eléctrica a Buga, mediante los periódicos “*El Azul*” y “*El Helios*” entre 1912 y 1918.

Finalmente, una serie de conclusiones a manera de balance sobre los alcances y limitaciones que tiene el presente trabajo y sobre todo recogiendo los aspectos más relevantes del presente trabajo con el fin de que el mismo pueda ser un punto de partida para futuras investigaciones que profundicen algunos de los aspectos aquí citados.

Todo lo anterior enfocado en un análisis de los discursos sobre la llegada de la luz eléctrica a Buga en la prensa. Considerando la relevancia que tuvo la llegada de la luz eléctrica como símbolo material y artefacto discursivo característico del proceso, el cual ha sido poco profundizado para la historiografía de la ciudad de Buga.

MODERNIDAD, MODERNIZACION Y CIUDAD:

La pregunta por la aparición de los servicios públicos en general y la luz eléctrica en particular, se enmarca en la necesidad de comprender elementos y procesos como la modernidad y la modernización en ciudades no capitales del contexto colombiano, ya que también son parte de dichos procesos y muestran los matices de dicha modernidad y modernización. Siguiendo este orden de ideas, la comprensión y análisis de conceptos de tan poca claridad y tan amplio debate, la referencia a los mismos se hace a partir de la

interpretación que de estos nos brinda un teórico como Adrián Gorelik³, quien teniendo como objeto de estudio estos conceptos en el contexto latinoamericano, permite superar las barreras interpretativas que llevan consigo los postulados teóricos de los autores europeos que parten por su puesto del contexto de Europa. Por su puesto el debate parte de la superación de los postulados clásicos de la modernidad planteada al estilo de Habermas quien solo estudia los discursos filosóficos de la modernidad y sitúa su origen en el siglo XVIII y para el caso colombiano Jorge Melo, entre otros autores, donde la modernidad no puede ser concebida en Latinoamérica ya que al analizar el contexto latinoamericano se presentarían elementos que podrían ser vistos como premodernos y modernos conviviendo en diferentes épocas. Autores como Enrique Dussel y Martín Barbero, quienes en cierta medida son el punto de partida de Gorelik, llaman postulados eurocéntricos a la base conceptual desde donde parten los análisis antes mencionados, lo que muestra sin duda una carencia conceptual que viene a intentar ser superada por dichos autores quienes plantean a latinoamericana como elemento constitutivo de la modernidad, donde Dussel sitúa el origen de la misma en el siglo XV⁴ al tiempo que la modernidad latinoamericana surge en términos de Barbero en un contexto multicultural y por ende son modernidades diferentes a la europea⁵ y para Leetoy la modernidad en Latinoamérica es creada de la alteridad y desde abajo creada a partir de las

³ GORELIK, Adrián Ciudad, modernidad, modernización Universitas Humanística, núm. 56, junio, 2003, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

Tomado de internet: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79105602> Consultado el 8 de mayo de 2017.

⁴ DUSSEL, Enrique. 1492. 1492: El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del "mito de la Modernidad" Plural Ediciones - UMSA, La Paz, 1994. https://enriquedussel.com/Libros_ED.html

⁵ BARBERO, Jesús Martín, Modernidades y destiempo latinoamericanos. *Nómadas*, Número 8. Marzo de 1998. Pg. 20- 34. Tomado de internet: <http://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/8-articulos/15-tabla-de-contenido-no-8>

agencias culturales como elementos trasgresores del discurso dominante que plantea la modernidad desde el eurocentrismo⁶.

Gorelik analiza la modernidad, la modernización y la ciudad desde los estudios de la historia cultural, se basa en un autor como es Anthony Giddens, y nos dice que

La Modernidad, es tomada aquí entonces, como el ethos cultural más general de la época, como los modos de vida y organización social que vienen generalizándose e institucionalizándose sin pausa desde su origen racional-europeo en los siglos XV y XVI”⁷.

Si no es la modernidad como categoría de época, lo primero que habría que definir entonces es qué es lo que ha terminado para que hoy podamos debatir lo moderno”...”Bernardo Secchi ha planteado que en los años setenta de este siglo (se refiere a el siglo XX) entró en crisis una serie de parámetros estructurales de todo un ciclo de la ciudad moderna: el Crecimiento y la expansión ilimitada.⁸

Gorelik profundiza y analiza lo que caracteriza este ciclo expansivo que él describe como una triple tensión reformista: hacia afuera en el territorio, hacia adentro en la sociedad y hacia adelante en el tiempo. Es decir, la expansión urbana, la integración social y la idea de proyecto y habla de tres momentos caracterizan de esta triple tensión: el momento de la .modernización conservadora. De

⁶ LEETOY, Salvador. *Chasqui revista latinoamericana de comunicación, Numero 131*. Quito, Ecuador. 2018. Tomado de internet: <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/2691>

⁷ Gorelik, óp. cit., p. 15.

⁸ Bernardo Secchi, .”Le condizione sono cambiate. (1984)”, En: *Un progetto per l.urbanistica*, Einaudi, Turín, 1989.

finales del siglo XIX; el de las vanguardias de los años treinta; y el del desarrollismo de los años cincuenta y sesenta.⁹

En este sentido el presente trabajo, transita por el estudio del primer momento de los cuales para Gorelik caracteriza la modernidad o el ciclo expansivo como lo llama el autor y es: el momento de la .modernización conservadora. De finales del siglo XIX; cabe aclarar que uno de los objetivos es matizar dicha caracterización que el autor propone a partir del estudio de Buenos Aires, Argentina, con el análisis que suscita el tema en Buga, Colombia, ciudades con elementos en común pero también con grandes particularidades, contrastando estos postulados teóricos con fuentes primarias encontradas en el archivo Leonardo Tazcón de la ciudad de Buga. Respecto a ese primer momento Gorelik plantea:

En el primer momento, el de “las modernizaciones liberal conservadoras de finales de siglo”, el flamante estado coloca en la ciudad el objeto por excelencia de la reforma: la ciudad real que se expande debe ser reconducida a su ideal civilizador, porque su desarrollo sin límites lleva al caos y a la destrucción de los lazos sociales. Hay una idea de “ciudad moderna” que repele el desorden profundo que introduce la modernización urbana y que preside los intentos de reforma pública en pos de “otra” Modernización. Ese es el doble juego que explica la paradójica definición de “reformismo conservador” para las elites estatales de finales de siglo: el estado se construye en la onda expansiva que vuelve inevitables los procesos de universalización racional de los derechos públicos y los potencia y cristaliza en nuevas instituciones, pero su propia constitución es parte del intento supremo por reconciliarlos con un

⁹ Gorelik, , óp. cit., p. 16.

puñado de valores pretéritos de la sociedad tradicional, de los que se considera custodio¹⁰.

Por otra parte, para interpretar el concepto de modernización entendido sobre todo como las transformaciones de índole material que sufre la sociedad, sobre todo evidente en la infraestructura de la misma y de los espacios habitados como las ciudades. Gorelik plantea que:

La Modernización, es tomada como aquellos procesos duros que siguen transformando materialmente el mundo. Colocar **La Ciudad** como objeto de indagación, precisamente, por su combinación íntima y constitutiva de procesos materiales y representaciones culturales, lleva a ver el funcionamiento conjunto de esas dos categorías, obliga a tratar de entender sus lógicas recíprocas. En ese sentido, cuando digo que en la ciudad latinoamericana la modernidad fue un camino para la modernización, intento presentar la voluntad ideológica de una cultura para producir un determinado tipo de transformación estructural. América se caracteriza, así, como un territorio especialmente fértil para los conflictos modernos: porque si en Europa los conflictos de valores se van generando y densificando a lo largo del tiempo, en relación más o menos directa con los estímulos que producen los procesos de transformación material, muchas veces notamos en la historia americana que las cuestiones valorativas y conceptuales aparecen en el mismo momento, o incluso antecediendo a los procesos que las generaron en sus lugares de origen.¹¹

¹⁰ Ibid. Pg. 16 – 17.

¹¹ Ibid. Pg. 15.

También, al referirse a **La Ciudad**, concepto en ocasiones tan tomado a la ligera, es un concepto importante en este estudio ya que la investigación es sobre una ciudad en particular como es Buga, el autor antes citado nos dice:

la ciudad americana no solo es el producto más genuino de la modernidad occidental, sino que, además, es un producto creado como una máquina para inventar la modernidad, extenderla y reproducirla. Así fue concebida durante la Colonia, primero, para situar los enclaves desde donde producir el territorio de modo moderno; en las repúblicas independientes, después, para imaginar en esos territorios las naciones y los estados a imagen y semejanza de la ciudad y su ciudadanía; en los procesos de desarrollo, hace tan poco tiempo, para usarla como “polo” desde donde expandir la modernidad, restituyendo el continuo rural-urbano según sus parámetros, es decir, dirigidos a producir hombres social, cultural y políticamente modernos.¹²

EL ANALISIS CRÍTICO DEL DISCURSO Y LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.

El análisis de los discursos, empieza a tener trascendencia en las investigaciones de las ciencias sociales y humanas cuando el giro lingüístico empieza a ser el paradigma imperante dentro de las mismas. El análisis de los discursos propone que mediante los discursos hablados y escritos, se reproduce el orden social establecido por los grupos dominantes, reproduciendo mediante estos la dominación y la desigualdad social.

Desde una mirada foucaultiana, los discursos en sí mismos son un saber-poder, para esta perspectiva, ningún saber es neutral ni desinteresado, más bien todo saber, que se sustenta y

¹² Ibíd. Pg. 13.

se manifiesta en discursos, esconde la intención de controlar y dominar. Es decir, que todo discurso lo que busca es convertirse o adherirse al paradigma de verdad establecida por los grupos que manejan ese discurso junto a las instituciones y medios que lo materializan en la vida cotidiana, por eso desde esta visión ese control y dominación que establece el poder-saber de los discursos, no se representa ni en la acción del estado ni de los ejércitos sino en las relaciones cotidianas de poder presentes en todas las esferas de la vida social.

Para Foucault¹³, todo saber y todo poder se sustenta en el cambio de paradigma ocurrido en el siglo XVIII que marca una ruptura entre el paradigma del episteme clásica y el paradigma del episteme moderno. El episteme clásico, presente durante todo el periodo cristiano previo al siglo XVIII, sustenta todo saber, todo poder y toda verdad en la divinidad como discurso de autoridad bajo el cual todo lo que puede ser en el mundo es pensado. Por otro lado, el episteme moderno, inicia cuando en el siglo XVIII hace irrupción en Europa el discurso científico, el cual mostrándose como lo mejor, lo más conveniente, lo más racional para alcanzar la felicidad y sobretodo la normalidad, rapto todos los espacio de la vida económica política y cultura, desarrollándose a si la sociedad moderna. Desde esta perspectiva, el discurso científico triunfa sobre los demás y todos lo que quiera ser llamado como verdad se debe alinear a este, ese discurso como todos los demás pertenecen a grupos sociales y a épocas y culturas particulares siendo por esto particulares formas culturales dominantes.¹⁴

¹³ FOUCAULT, Michel. *Las Palabras Y Las Cosas: Una Arqueología De Las Ciencias Humanas*. Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. Buenos Aires, Argentina, 1968. Tomado de internet:

http://www.facso.uchile.cl/documentos/las-palabras-y-las-cosas_63168_0_3917.pdf

FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. 1a, ed. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina, 2002. <https://www.ivanillich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf>

¹⁴ Domínguez, González y otros. “El análisis del discurso desde la perspectiva foucauldiana: método y generación del conocimiento”. *Universidad Autónoma Indígena de México Ra Ximhai*, vol. 9, núm. El Fuerte, México. 1, enero-abril, 2013, pp. 153-172

También se revisaron los aportes de Van Dijk para quien el uso de determinados discursos es en sí mismo una herramienta de poder utilizada por los miembros de los grupos que más influencia y poder tienen en la sociedad. Aunque las relaciones de poder no se agotan ni se resumen al discurso, es mediante el control del contexto de producción del discurso que se producen las representaciones mentales que los miembros de una sociedad tienen respecto a un tema en específico. Es decir, para los grupos más poderosos en una sociedad el control del contexto de producción de un discurso, lleva a que los miembros de la sociedad establezcan representaciones mentales acerca de temas en específico y de su realidad en general, que vayan a fin con los propósitos, opiniones, actitudes e ideología de los grupos dominantes. Sin embargo, los demás grupos sociales encuentran en el discurso o en sus acciones diferentes maneras de resistir y controvertir los discursos hegemónicos¹⁵.

En síntesis el análisis del discurso parte de la sospecha foucaultinana de que todo saber es un poder y responde a un deseo de dominación a partir de mostrar dichos saberes como una verdad irreprochable. En la sociedad moderna el discurso que fundamenta todos los saberes es el científico y así se racionaliza todos los espacios de la vida social como el estado, la escuela, el hospital, la cárcel y por supuesto la ciudad e inclusive se pretende mediante estos el control de los cuerpos en lo que Foucault llama “biopolítica” la cual consiste en que el sujeto mediante la apropiación y aceptación de la verdad impuesta desde los saberes se autorregule y así normalizar la sociedad. Van Dijk aporta al respecto que los grupos sociales custodios y productores de dichos discursos, pretenden hacerlos hegemónicos mediante la captación de la mayor parte de los elementos de producción de dichos discursos para así

¹⁵ VAN DIJK, Teun A. “El análisis crítico del discurso”. In: *Anthropos* (Barcelona), 186, septiembre-octubre 1999, pp. 23-36.

controlar la representaciones mentales de los sujetos. Es decir, para controlar lo que piensan y hacen los sujetos respeto a su realidad. Aunque Van Dijk hace la salvedad de que su análisis es para sociedades modernas y al respecto de la modernidad en Colombia a inicios del siglo XX hay un debate sobre si hay o no modernidad. No obstante, la prensa y la opinión pública son características de una sociedad moderna siendo esto un acuerdo entre las distintas posiciones de los autores, por consiguiente un análisis de la prensa bogotana a inicios del siglo XX desde una análisis del discurso debe tomar en cuenta los planteamientos de Van Dijk.

De esta manera se ve como los discursos son fundamentales para comprender los procesos sociales por el poder, la intencionalidad y el paradigma que se esconde tras de estos, también es menester socavar en los discursos producidos en determinado contexto sobre procesos particulares para así captar su fundamento e intencionalidad. Por otro lado, en los discursos se crean y estimulan representaciones mentales y sociales sobre los procesos vividos por las personas de una sociedad en un momento dado, por ende es menester analizar dichas representaciones y los elementos discursivos que las componen. Es en este sentido donde los planteamientos de Van Dijk toman mayor relevancia ya que este autor tiene más en cuenta conceptos como las representaciones sociales y mentales cuando se refiere al análisis crítico del discurso como metodología de investigación y a su retroalimentación a través de la discusión. También, le da más autonomía a los sujetos para tal ejercicio, en comparación con Foucault y además pone en debate el tema de la desigualdad social y la interacción que muestra este fenómeno con la producción de discursos y las representaciones sociales.

Sobre las Representaciones Sociales, es un debate en las ciencias sociales y humanas, la misma surge en la sociología y es profundizada por el psicoanálisis, justamente nuestra postura al respecto de las representaciones sociales está tomada desde un autor que se puede

considerar clásico como como es Serge Moscovici. El autor es un intelectual que postulo por vez primera su interpretación sobre las representaciones sociales en su tesis doctoral titulada “El psicoanálisis, su imagen y su público” publicada en 1979, en este texto el autor pretendía construir una teoría que explicase las diferencia entre el pensamiento común tomando como objeto de análisis la proliferación de los conocimientos sobre el psicoanálisis en la Francia de su época. Denota como el pensamiento común incluye en su marco conceptos científicos, pero no como una vulgarización del conocimiento científico sino como una representación que tiene la sociedad sobre algo en el caso de su investigación el psicoanálisis.

Esto quiere decir, que para Moscovici las representaciones sociales son una manera de conocimiento mediante el cual las personas y lo grupos sociales más específicamente, intentan hacer el mundo, los procesos y objetos del mismo como algo inteligible, ordenado y que da sentido a la vida social de los individuos. En otras palabras es la forma como se hace común y cotidiano en una sociedad ciertos elementos materiales y simbólicos, Moscovici nos dice “Toda representación está compuesta de figuras y expresiones socializadas. Conjuntamente, una representación social es una organización de imágenes y de lenguaje porque recorta y simboliza actos y situaciones que son o se convierten en comunes”¹⁶

Desde este punto de partida teórico las representaciones sociales son el producto de la interacción humana que busca integrar y hacer comprensible y aceptable el mundo social en el que se desenvuelve, las cuales esta relacionadas con los objetos, imágenes y discursos que

¹⁶ MOSCOVICI, Serge. El psicoanálisis, su imagen y su público. Editorial Huemul S.A. Buenos aires, Argentina. 1979. Pg. 16

circular en el entorno o más bien son el resultado de esa interpretación cotidiana dada por la sociabilidad que permite controlar el comportamiento de las personas y los grupos sociales, Moscovici nos agrega “ la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos”¹⁷

Pero las representaciones sociales no tienen un impacto en la sociedad sino es por la proliferación de determinados discursos, en el caso estudiado por Moscovici la proliferación de los conocimientos del psicoanálisis conlleva a que se gesten unas representaciones sociales sobre el mismo. Moscovici plantea que las representaciones sociales “intelectuales sin relación con el comportamiento humano creador. Por el contrario, tienen una función constitutiva de la realidad, realidad que experimentamos y en la que nos movemos la mayoría de nosotros. Así, una representación social es alternativamente el signo, el doble de un objeto valorizado socialmente”¹⁸

Así mismo sucede con todos los elementos que aparecen en el contexto donde se desenvuelve una sociedad como puede ser el caso de la llegada de la luz eléctrica a la ciudad de Buga a inicios del siglo XX, donde los grupos letrados emitían discursos con el fin de legitimar y dirigir los conocimientos, comportamientos y comunicaciones existentes en la ciudad al respecto y que pretendemos estudiar mediante un análisis crítico del discurso en el presente trabajo.

¹⁷ Ibíd. Pg. 17

¹⁸ Ibíd.

¿Por qué estudiar la prensa?

Como se dijo en el apartado anterior, controlar el contexto de producción es excluyente para lograr ejercer el discurso como una herramienta de poder. A decir de Van Dijk el contexto es

El contexto consiste en categorías como la definición global de la situación, su espacio y tiempo, las acciones en curso (incluyendo los discursos y sus géneros), los participantes en roles variados, comunicativos, sociales o institucionales, al igual que sus representaciones mentales: objetivos, conocimientos, opiniones, actitudes e ideologías. Controlar el contexto implica controlar una o más de esas categorías¹⁹.

en ese sentido en la prensa, solo pueden hacer uso del lenguaje escrito los miembros de la redacción, que son periodistas de un periódico particular, pero al mismo tiempo son miembro de los grupos letrados²⁰, quienes no tengan dichos roles, solo “consumen” los discursos producidos por los periodistas como lectores, teniendo así el control sobre los discurso en la prensa, pero además el poder de influenciar en las representaciones mentales acerca de la realidad en generar y de temas en particular, como puede ser la llegada de la luz eléctrica a Buga a inicios del siglo XX, de los lectores y de la comunidad en general ya que los redactores tienen que responder a experiencias y expectativas del público en general, lo que estimula la creación y la recreación de representaciones mentales, que así se convierten en sociales.

Los discursos presentes en los periódicos se sustentan al igual que todos los demás en verdades establecida que toman como base el paradigma científico de verdad, así pues cuando en un artículo se habla de pobreza o riqueza de determinado lugar o grupo social, este

¹⁹ VAN DIJK, op. cit., p. 28.

²⁰ RAMA, Ángel. La ciudad letrada. Arca, Montevideo, Uruguay. 1998. Tomado de internet: <https://filologiaunlp.files.wordpress.com/2011/08/rama-la-ciudad-letrada.pdf>

tiene como base la teoría económica de carácter científico para emitir juicios y hacer un análisis elocuente y aceptado por los grupos portadores de los discursos de la verdad, esto también aparece en los periódicos que hablen sobre la necesidad de un acueducto higiénico o de ciudad civilizada, la higiene y la civilización como discursos se respaldan a su vez y dependiendo la época en postulados que parten de los saberes científicos como la medicina y la sociología.

LOS DISCURSOS SOBRE LA LLEGADA DE LA LUZ ELECTRICA EN BUGA A INICIOS DEL SIGLO XX: UNA MIRADA A LA PRENSA.

El contexto de producción de discursos en la prensa colombiana y en Buga más específicamente, a inicios del siglo XX muestra en general que la prensa estaba controlada por los grupos dominantes vinculados a los partidos liberal y conservador²¹ y que la producción de periódicos era abundante a pesar de las altas tasas de analfabetismo en la sociedad. Esto nos muestra que para el análisis del discurso de un proceso particular como la llegada de la luz eléctrica a Buga, la producción discursiva en la prensa es abundante, además muestra las representaciones que los grupos letrados (en conflicto o no) tenían sobre el procesos, representaciones que se pretendían volver hegemónicas, y las formas de resistencia ejercida por la comunidad, al igual que la forma de deslegitimarlas mediante el discurso.

Los discursos emitidos por la prensa sobre la llegada de la luz eléctrica tienen un respaldo en el paradigma científico quiere decir que los grupos letrados de Buga buscaban a partir de los saberes científicos como la economía, medicina y la sociología de la época, legitimar y

²¹ En las principales ciudades de Colombia era común la prensa de ligada a otras ideologías políticas que empezaban a aparecer en Colombia como la prensa socialista y la prensa anarquista pero en Buga en específico no se encontró prensa de este tipo.

llevar a cabo formas de organizar el estado, la educación, la económica, la ciudad y los ciudadanos con formas de conducta que fueran a fines con sus propósitos y su ideología.

Para caracterizar dichos discursos en tres tipo de discursos, así pues en la prensa bugueña de las tres primeras décadas del siglo XX los discursos que promulgaron la necesidad de iluminación eléctrica en la ciudad y que juzgaron el proceso y las consecuencias sociales impensadas que produjo son: el discurso higienista de carácter médico y de inclinación eugenésico que veía en la modernización urbana una forma de resguardar la salud pública y dar bienestar a la población superando el letargo e incivilización en la cual estaba la ciudad, el discurso policiaco, que consiste en ver todos aquellos efectos impensados de la modernización urbana como un asunto de seguridad pública y ciudadana que debe ser manejado y controlado por las autoridades policiales y finalmente el discurso del progreso que es la piedra angular de todo el pensamiento modernista bugueño al ver en las transformaciones urbanas pasos en el camino de la conquista del progreso y la civilización de la ciudad.

BALANCE HISTORIOGRÁFICO:

La pregunta por la llegada de la luz eléctrica a Buga se enmarca en un proyecto que pretendió analizar un objeto de estudio más general y universalmente abordado como es la modernidad y la modernización. Conceptos ambos polisémicos y de infinito debate aunque en términos generales hay posiciones respecto a dichos conceptos que parten desde el paradigma de análisis de cada autor.

En Americalatina, las investigaciones sobre los procesos de modernidad y modernización han sido estudiados desde enfoques como la historia social, empresarial y urbana. La tendencia de los principales estudios es ver el proceso de modernización como un proyecto de reforma sobretodo urbana que pretendió transformar las ciudades de los países latinoamericanos a imagen y semejanza de las modernas y prosperas ciudades europeas, pero que dicho proyecto debió lidiar con el contexto social, económico, político, cultural e inclusive urbanístico de las sociedades latinoamericanas. Por ende, el proceso de modernización y la modernidad latinoamericana en sí, es tomado por la mayoría de investigaciones como una modernidad diferente a la europea, aunque algunos autores nos recuerden que si se compara dicho proceso en Europa y Latinoamérica son más las semejanzas que las diferencias.

Para el caso andino, el estudio de la ciudad de Quito, Ecuador en el libro de Eduardo Kingman “La Ciudad y los otros Quito 1860 1940 Higienismo, ornato y policía”²² constituye un aporte bibliográfico excepcional para analizar la modernización de las ciudades andinas. En el estudio de la reforma urbana en la ciudad de Quito; la llegada de los servicios públicos y la integración de los sectores populares, sobre todo la población indígena, son las principales aristas del texto de kingman que plantea como hipótesis que la modernidad en la ciudad de Quito es una “modernidad barroca” propia de la confluencia de un contexto marcado por elementos culturales propiamente indígenas y autóctono y otros dados por el proceso de

²² KINGMAN, Eduardo. “La ciudad y los otros Quito 1860-1940 Higienismo, ornato y policía”. Primera edición Flacso sede Ecuador. Quito – Ecuador. 2006. Tomado de internet: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/46320.pdf>

modernización impulsado por las elites. La corriente historiográfica de Kingman se podría incluir dentro de la historia social, la historia de la vida cotidiana y la historia urbana.

Uno de los autores que más aporta al acervo teórico y bibliográfico de esta investigación, Adrián Gorelik en su texto “La grilla y el parque”²³ realiza una investigación sobre la ciudad de Buenos Aires, Argentina a inicios del siglo XX. Enfocado en la pregunta por la construcción de un espacio público metropolitano, Gorelik, analiza los diferentes proyectos y tendencias urbanísticas que tenían los diferentes sectores de la sociedad argentina del momento y que dirigieron los proyectos de reforma urbana para la capital. En su texto el autor analiza la integración del espacio y la sociedad en dicho proceso. La corriente historiográfica de Gorelik es sobre todo la historia urbana, la historia cultura y la historia social.

En Colombia los académicos han tenido su propia manera de integrarse e integrar a Colombia en el debate sobre la modernidad y la modernización. En dicho debate la llegada de la luz eléctrica ha sido, entre otros procesos de transformación urbana, ligada con una modernidad o una modernización. Así vemos que aunque no es la generalidad, ya que hay casos en donde la llegada de la luz eléctrica puede ser abordada desde una historia empresarial, la llegada de la luz eléctrica se ha vinculado para la academia Colombiana con procesos de modernidad y modernización en el país.

Jorge Orlando Melo²⁴ es un autor clásico para el análisis de la modernidad en el caso colombiano y su análisis se puede sintetizar en que en Colombia a inicios del siglo XX se dio

²³ GORELIK, Adrian. “La grilla y el parque, espacio público y cultura urbana en buenos aires, 1887 – 1936”. Titakis Servicios Editoriales. Buenos Aires, Argentina. 2010.

²⁴ MELO, Jorge Orlando. Algunas consideraciones globales sobre "modernidad" y "modernización" en el caso colombiano. Tomado de internet: <http://www.jorgeorlandomelo.com/modernidad.htm>

un proceso de modernización pero que en Colombia la modernidad no existe por no cumplir la sociedad colombiana a cabalidad el “recetario” de la modernidad postulado por autores como Weber y absorbida en Colombia por autores como Melo.

Para Melo en Colombia en tiempos coloniales emergió el atraso y la tradición por la pervivencia de rasgos que para el autor son tradicionales y letargos provenientes de la España medieval y de la América prehispánica, dicha situación ha sido objeto de proyectos modernizadores desde la segunda mitad del siglo XVIII y siendo la modernización liberal de 1930 a 1940 la que mayor envergadura tuvo.

A inicios del siglo XX, nos dice Melo, las elites conservadora y liberal en Colombia buscaron crear una modernidad a la fuerza a partir de un proyecto de modernización que tenía la transformación urbana y la inserción al mercado internacional su principal estandarte. No obstante, debido a la permanencia en Colombia de una estructura económica y social premoderna es decir, aparentemente no capitalista o mejor dicho no industrializada, para el autor no se gesta una sociedad moderna. Es decir, para Melo, la modernidad es un proceso del cual Colombia está cuando más en proceso de conseguir. En términos historiográficos, Melo está bastante influenciado por una visión de la modernidad al estilo Weberiana, viendo la modernidad como un sinónimo del capitalismo industrial de la sociedad europea en general y francesa en particular, el análisis de este autor divide al mundo entre los países modernos y tradicionales.

Algunos estudios sobre la luz eléctrica, se enmarcan en una historia empresarial centrada en el análisis del trasiego histórico de las empresas de luz eléctrica de la localidad objeto de

estudio, teniendo como prioridad el estudio de la cobertura, la administración y la cuestión financiera de las empresas. Entre este tipo de trabajos desatacamos a Miguel Camacho²⁵ en su texto plantea, que la configuración del departamento del Valle del Cauca y la disposición de Cali como capital del mismo, impulso a la ciudad a llevar a cabo el proceso de llegada de los servicios públicos entre 1910 y 1930, tomando la llegada de los servicios públicos como un pilar de la ciudad moderna en que Cali pasaría a convertirse. Dice además, que las empresas prestadoras de los servicios públicos fueron privadas pero tras la crisis de 1929, se planteó la necesidad de estatalizar las mismas.

La corriente historiográfica escogida por Camacho en su texto transita por dos perspectivas teóricas. Una de ellas la historia urbana, haciendo un análisis de la urbe o la ciudad y los cambios que se presentan en la misma y la otra es la historia empresarial, donde se realizan análisis históricos sobre el trasegar de las organizaciones empresariales que se desarrollan en un territorio en particular, en este caso la ciudad de Cali.

Otros autores han ido renovando esa visión un tanto eurocéntrica e institucionalista de Melo e influenciados fuertemente por el giro lingüístico, la nueva historia y el posestructuralismo, analizan la modernidad desde una perspectiva que aborda la historia social, los sujetos, las instituciones y los discursos. Para el caso de la capital del país, Ángela Rodríguez en su texto “Problemas de higiene y hacinamiento en Bogotá a finales del siglo XIX e inicios del siglo

²⁵ CAMACHO, Miguel. “Agua, energía y teléfono a comienzos del siglo xx en Cali”. *Historia y Espacio* Vol. 6 Núm. 34. 2010. Tomado de internet: [Dialnet-AguaEnergiaYTelefonoAComienzosDelSigloXXEnCali-4016321.pdf](#)

XX y primer barrio para obreros”²⁶, el estudio se enfoca en analizar la ciudad y muestra que problemáticas como el mal olor y el alcantarillado defectuoso se transformaron en problemáticas de higiene al igual que al analizar la demografía de la ciudad dilucida la problemática de hacinamiento enfrentadas por la Bogotá de finales del siglo XIX e inicios del XX.

El estudio, muestra a cabalidad los problemas de planeación urbana que tuvo la capital de Colombia tanto en la construcción de edificaciones, en especial aquellas destinadas a los sectores populares, como en la prestación de los servicios públicos, aspecto fundamentalmente preponderante para el presente trabajo. En el texto se plantea que en Bogotá la mayoría de las viviendas no contaban con accesos a servicios públicos como la luz eléctrica y que las urbanizaciones muchas veces se entregaban sin dichos servicios aun después de la formulación de decretos por parte de las entidades municipales que normatizaban la prestación de servicios públicos en las urbanizaciones.

El texto de Rodríguez se inscribe en el estudio de la historia urbana, historia social, y se destaca su enfoque hacia lo institucional mostrando particular interés por la Junta de Higiene y la Oficina de Salubridad de Bogotá. Utiliza una metodología cualitativa, donde analiza diversas fuentes entre las que se destacan documentos de archivo como revistas, periódicos y actas de concejo, al igual que bibliografía secundaria sobre el proceso objeto de estudio

²⁶ RODRÍGUEZ, Ángela. “Problemática de higiene y hacinamiento en Bogotá a finales del siglo xix e inicios del siglo xx y primer barrio para obreros”. *Memoria Y Sociedad*, 18(36), 51-67. Recuperado de internet: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoy sociedad/article/view/8>

Siguiendo con las investigaciones realizadas en el Valle del Cauca, Andres Felipe Castañeda²⁷ plantea en su texto, que cuando Cali fue elegida capital del Valle del Cauca la elite de la ciudad llevo a cabo un proyecto modernizador por medio de obras como la llegada del servicio de luz eléctrica para iluminar, entre otras cosas, los espacios públicos de la ciudad para derrotar las tinieblas que ocultaban sujetos indeseables de la sociedad, adjudica además la participación de la dirigencia política, los usuarios y las empresas en el proyecto.

El texto se inscribe en la historia urbana, el interés principal del autor es el de mostrar la participación de los ciudadanos en el proceso y rescatar al análisis histórico los sujetos sobre los que recaía el discurso de las instituciones de poder en Cali, lo inscribe en la corriente de la historia social que se interesa por los grupos sociales su conformación y trascendencia en los procesos que ellos mismos protagonizan.

Otro autor destacado y cuyo estudio es muy reciente es Héctor Cuevas²⁸ en el primer capítulo titulado “Buga tradición y modernización. El cambio urbano visto desde las representaciones de la prensa y en los libros de concejo (1900 – 1935) “, del libro “Guadalajara de Buga: Historia de medio siglo 1900 – 1950”, estudia la modernización llevada a cabo en Buga entre 1900 y 1935, mostrando dicho proceso como una transformación urbana llevada a cabo bajo las ideas de progreso, civilización y civismo que tenía la elite bugueña donde más que despreciarse la tradición y el pasado, se exaltaban en un nuevo

²⁷ Castañeda Andrés Felipe. “Derrotar las tinieblas: Alumbrado público en Cali entre 1910 y 1930”. En: *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, Volumen 18 – 1*. Tomado de internet: <http://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/3413>

²⁸ CUEVAS, Héctor. “Buga tradición y modernización. El cambio urbano visto desde las representaciones de la prensa y en los libros de concejo (1900 – 1935)”. En: *Guadalajara de Buga: Historia de medio siglo (1900- 1950)*. Andres Felipe Castañeda y otros. Cali, Programa Editorial Universidad del Valle. 2016. Pg. 27 -81.

contexto marcado por cambios urbanos que revalidaban los valores y cualidades de los sectores hegemónicos de la sociedad bugueña a partir de los espacios de la ciudad que fueron modernizados, los cuales concordaban con los espacios habitados por dichos grupos de elite.

Es decir, Cuevas plantea dicha modernización teniendo en cuenta la representación que de la misma tenían los grupos letrados y como un elemento de prestigio y distinción social de dichos grupos en el momento en que los espacios donde habitaban fueron los que recibieran la modernización oponiéndola a los espacios ocupados por el resto de los grupos sociales que habitaban la ciudad.

En el capítulo sexto del libro antes citado titulado “La prensa en Guadalajara de Buga: Exploraciones sobre el semanario *Helios* 1910 -1930”²⁹, Judith Gonzales, hace un estudio sobre la opinión pública bugueños de inicios del siglo XX ciñendo su foco hacia el semanario “*Helios*” de tendencia liberal. Clasifica los diferentes diarios teniendo en cuenta su tiempo de circulación y su filiación política. Finalmente destaca al diario “*Helios*” como el periodismo “moderno” de Buga para la época, por sus temáticas que rompían con el discurso hegemónico de corte católico – conservador que primaba en otros periódicos de la comarca como “*El Azul*” de tendencia conservadora, mostrando también las luchas del periodismo moderno contra la censura.

El estudio de Gonzales se enmarca dentro de la historia de cultural, historia de las ideas, análisis del discurso e historia social. La metodología es cuantitativa y cualitativa, ya que por una parte presta bastante atención a la cantidad de periódicos que hay en la ciudad de

²⁹ GONZALES, Judith. “La prensa en Guadalajara de Buga: Exploraciones sobre el semanario *Helios* 1910 - 1930”. En: *Guadalajara de Buga: Historia de medio siglo (1900- 1950)*. Andres Felipe Castañeda y otros. Cali, Programa Editorial Universidad del Valle. 2016. Pg.287 - 333.

Buga a inicios del siglo XX y su tiempo de circulación pero por otra parte, analiza los discursos de las publicaciones y debates del diario Helios para identificarlo como un diario moderno que se distanciaba de sus precursores y contemporáneos de Buga.

Finalmente se revisaron un par de los trabajo de grado del programa de licenciatura en historia de la Universidad del Valle Sede Buga. Una de ellas la de Palacios titulada: “*Configuración del parque en Guadalajara de Buga entre 1900 y 1930: caso parque José María Cabal*”³⁰ donde hace un abordaje desde la historia urbana para rastrear la configuración de un espacio publico como el parque haciendo énfasis en el parque cabal y su transformación de plaza colonial a parque moderno. Tambien se tuvo en cuenta el trabajo de Lopez titulado: “*La transformación del entorno Urbano en Buga a través de la higienización de las aguas a comienzos del siglo XX*”.³¹ Este último trabajo es un aporte interesante que hace la autora desde la historia ambiental y urbana, su tesis principal es que la construcción del acueducto de agua potable en Buga a inicios del siglo XX constituye una higienización del espacio urbano. Este trabajo es un importante aporte al análisis de la reforma urbana de inicios del siglo XX en Buga.

Podemos concluir del anterior balance historiográfico, que el asunto de la modernidad, la modernización y la llegada de los servicios públicos a las ciudades colombianas a inicios del siglo XX, han transitado por diferentes tendencias historiográficas algunas de un corte más “conservado” y otras más desde el revisionismo historiográfico. Sin embargo, generalmente

³⁰ PALACIOS, Hassan. *Configuración del parque en Guadalajara de Buga entre 1900 y 1930: caso parque José María Cabal*. Trabajo de grado. Buga. Universidad del Valle. Programa de licenciatura en historia. 2017

³¹ LOPEZ, Ingrid. “*La transformación del entorno Urbano en Buga a través de la higienización de las aguas a comienzos del siglo XX*”. Trabajo de grado. Buga. Universidad del Valle. Programa de licenciatura en historia. 2017.

son abordajes desde la historia urbana y la gran mayoría de veces existe en estos trabajos un dialogo con otras ciencias sociales como la economía, la sociología e inclusive las ciencias ambientales han participado han servido de insumo para la literatura existente sobre esta temática.

Este trabajo no pretendió ser superior en ningún aspecto a las investigaciones precedentes sobre el tema, más bien lo que se busca es matizar e incorporar algunos elementos teóricos, metodológicos y empíricos al debate sobre la modernización de inicios del siglo XX en Colombia enfocándose en la ciudad de Buga y sobre el análisis del discurso como herramienta metodológica de investigación.

CAPITULO I:

CONTEXTO DE BUGA A INICIOS DEL SIGLO XX:

El inicio del siglo XX fue para Colombia una época de profundos cambios, se inicia con el fin de la Guerra de los Mil Días, posteriormente se presenta la emancipación de Panamá y el país, gracias al despegue cafetero, logra finalmente insertarse en las orbitas del sistemas de mercado internacional. En las ciudades del país, se presentó una reforma urbana que consistió en modernizar la infraestructura de las ciudades al tiempo que higienizar las mismas para que así el progreso se propagara por los lugares habitados por los ciudadanos colombianos. Guadalajara de Buga no fue ajena a estas transformaciones y llevo a cabo a inicios del siglo XX un proyecto de modernización urbana.

ORIGENES DE LA CIUDAD DE BUGA: LA CIUDAD COLONIAL Y DECIMONONICA:

Buga desde su fundación en el siglo XVI fue concebida como una ciudad, como un espacio preponderante de sociabilidad desde donde se ejercían relaciones de poder respecto a otros espacios. Sin embargo, en el periodo colonial y hasta entrado el siglo XX la ciudad estaba compuesta por unas pocas manzanas contiguas alrededor de una plaza central que seguían el estándar urbanístico del damero o rectángulo típico del Imperio Español.

Al respecto de la Buga colonial, Valencia nos dice “Como todas las ciudades coloniales, Buga desde su fundación se trazó desde la plaza principal. Aunque para el siglo XVI se tiene mención de dichos trazos, planos de estos no se han encontrado, por que posiblemente desaparecieron en el incendio de la Casa de Capítular en 1722. Sin embargo, es acertado afirmar que para el siglo XVII la ciudad se repartía en manzanas cuadradas de más de 100

varas de lado, divididas en cuatro solares y a veces en ocho. La traza de la ciudad no vario para el siglo XVII”³².Palacios nos dice:

La primera demarcación de Guadalajara de Buga se hizo con la traza española se marcó la plaza principal, se ubicaron alrededor la iglesia parroquial, la casa del cabildo, la cárcel, el lugar para el mercado, se determinaron los ejidos y las casas de los señores principales o conquistadores. En efecto, se priorizaba la esquina de la cuadra para la fachada de la casa y la entrada principal, dejando la tapia de la casa hacia el centro de la cuadra. Se dejan calles amplias con una zanja en la mitad en forma de acequia³³.

Tras un par de traslados y tres diferentes fundaciones, Finalmente la ciudad se ubicó dónde está actualmente. Palacios nos dice “El traslado definitivo fue en 1573 al sitio que hoy ocupa, ordenada por el gobernador Jerónimo Silva y ejecutada por Beltrán de Unzueta recibiendo el nombre de Guadalajara de Buga”³⁴... “Desde entonces Buga se proyectó en el ámbito regional como una ciudad importante del Cauca Grande. En cuestiones tanto políticas como culturales. Además, como centro religioso de primer orden, con la imagen del Señor de los Milagros de Buga”³⁵.

Al respecto de las construcciones existentes en el periodo colonial, se destacaban las casas del centro y la periferia, marcándose la diferencia de los grupos sociales que ocupaban determinados espacio de la ciudad, Valencia dice “ Para el siglo XVIII en la construcción de las viviendas se utilizaba el embulido de barro y el techo de paja. Las del centro de la ciudad

³² VALENCIA. Alonso. Guadalajara de Buga su herencia su historia y cultura. Cali. Universidad del Valle Pg.69.

³³ PALACIOS, óp. cit., p. 18.

³⁴ Ibíd. Pg. 19

³⁵ Ibíd.

eran de pared de adobe y cubiertas de Loja”³⁶. Es decir, que las familias principales o de nobles que tenían sus viviendas en las manzanas de la parte central de la ciudad ósea, circunvecinas a la plaza central, estaban elaboradas con materiales como el adobe y las de las manzanas más alejadas a la plaza central eran hechas de barro y paja.

Estos contrastes en el tipo de vivienda, muestra desde el periodo colonial, las diferencias existentes entre los grupos sociales que poblaban la ciudad y el espacio ocupado dentro de las mismas: al centro de la ciudad los grupos sociales nobles descendientes de conquistadores y por lo general miembros del cabildo y en las manzanas periféricas el resto de la población de la ciudad con menos recursos económicos y en general los sectores populares de la ciudad.

En síntesis Buga fue pensada y fundada desde un principio como una ciudad es decir, como un grupo de vecinos con derecho a formar cabildo y a ostentar ciertos privilegios. Sin embargo, existía una profunda diferencia entre la forma de vida y los espacios habitados en la ciudad por los diferentes sectores de la ciudad de Buga. En conclusión, se puede decir que la ciudad desde su origen tuvo un centro aristocrático y unas márgenes plebeyas.

El siglo XIX es una centuria marcada por guerras, al inicio del mismo se encuentran las guerras fratricidas del Imperio Español que dan como resultado la independencia de Colombia y otros estados en América. Posterior a ello las guerras civiles llevaron consigo una profunda inestabilidad política y social, un relegamiento económico del país que aún no lograba insertarse totalmente en las lógicas del sistema económico internacional de mercado y una ruralización de la vida que llevara a las ciudades a un estado de abandono y estancamiento en términos económicos y demográficos.

³⁶ VALENCIA. , óp., cit, p. 71.

Las ciudades decimonónicas de Colombia en general y la ciudad de Buga en particular, seguirán siendo como en el periodo colonial centros de administración política y religiosa. Sin embargo, la ruralización de la vida lleva a un estado de abandono y soledad para la misma así lo relata Luciano Rivera y Garrido “las habitaciones rurales no sólo eran más cómodas sino que estaban mejor atendidas que las casas de la ciudad, las cuales permanecían cerradas y solitarias casi todo el año, y las calles de la población se veían desiertas y enyerbadas como las de las últimas aldeas.”³⁷

Casas semiabandonadas, acequias descuidadas y llenas de sapos, calles solitarias, enyerbadas, con noches llenas de animales y una población reducida son las características con que Garrido describe la Buga del siglo XIX en unas narrativas que se encasillan entre el costumbrismo y un clamor por el progreso y el modernismo

Las acequias abiertas en medio de las vías públicas, algunas de las cuales se muestran hoy menos descuidadas, ostentaban en sus márgenes y aun en el lecho mismo, una abundante vegetación acuática; y al abrigo de esos repulsivos yerbajes, que casi ocultaban el agua a las miradas del transeúnte, vivían tranquilamente legiones de sapos que desde la *Oración* entonaban lúgubres coros, tétrica melodía que llevaba el espíritu a los pensamientos más melancólicos y alternaba con las monótonas voces de las personas piadosas que rezaban el rosario dentro de sus casas, mientras llegaba la hora de *refrescar*³⁸... Cuando los incontables batracianos de las acequias cesaban en su lúgubre canto, los ganados de diversas especies que acudían de los campos

³⁷ RIVERA Y GARRIDO, Luciano. Impresiones y recuerdos. Tomo I. Bogotá. Impreso en 111 Editorial A. B C.- 1946. Pg. 156

³⁸ IBID. Pg. 157

inmediatos, circulaban en completa libertad por la desierta población a altas horas de la noche, e interrumpían el sueño de los pocos habitantes con las cornadas y coces que daban en las puertas y ventanas al lamer la parte baja de las paredes y esquinas de los edificios.³⁹

A pesar de este panorama lúgubre que nos describe Rivera y Garrido, el mismo autor también destaca la relevancia que tenía la Buga decimonónica como centro de peregrinación religiosa, elemento que a lo largo de la historia se ha hecho tradicional y característico de la ciudad, dándole a la misma su identidad y reconocimiento respecto a otras ciudades, Rivera y Garrido nos dice

Notablemente diferente era el aspecto de la población guadalajarenses en ciertas épocas determinadas, como Navidad, Semana Santa y Corpus, o cuando se acercaba la solemnidad de las solemnidades: Rogativa y Procesión del venerado Santo Cristo Milagroso, fiesta sumamente concurrida por peregrinos que acuden de muchas leguas de distancia. La transformación era completa y de verse entonces el movimiento y la animación que reinaban por todas partes y formaban resaltante contraste con la soledad y el silencio de los tiempos ordinarios⁴⁰.

A partir del triunfo conservador en la guerra civil de 1885 y el establecimiento en 1886 de la constitución política que perdurara más de un siglo, se inicia el periodo de la Regeneración, lo cual trajo hasta cierto punto una estabilidad política, al menos en términos constitucionales, salvo por la Guerra de los Mil Días. Sin embargo, la ciudad de Buga en términos de

³⁹ Ibid.

⁴⁰ Ibid. Pg. 158

infraestructura no presento muchos cambios respecto a la Buga colonial y se mantuvo el esquema de centro aristocrático y márgenes plebeyas, al respecto de eso Atehortua nos dice

Existían fundamentalmente para entonces, dos tipos de edificaciones: en el centro de la ciudad, si bien no resaltaba la arquitectura magna y sofisticada, la uniformidad de sus casas –construidas con tapias de ladrillo cocido y tejas de barro- dibujaba el ambiente tradicional y señorial del que tanto se hacía gala. Era un estilo con rasgos de provincia española que contrastaba con las construcciones barriales del oriente. Allí, las edificaciones se levantaban con guadua, barro y paja; una especie de mestizaje en la vivienda, rodeadas por huertos, jardines y árboles frutales a libre disposición⁴¹

Buga a pesar de ser un centro administrativo, donde la burocracia gubernamental siempre hizo presencia, no se caracterizó en el periodo de la Regeneración por un auge comercial o empresarial sino que más bien la tradición seguía imperando y sus pobladores seguían ligados a actividades tradicionales como la agricultura y la ganadería. Atehortua respalda esta idea al decir “en la época de la Regeneración, Buga era en lo fundamental un territorio de agricultores y ganaderos”.⁴²

EL INGRESO AL SIGLO XX: BUGA Y LA CREACION DEL DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA:

Colombia entra al siglo XX con un hecho que no se debe pasar por alto, el fin de las guerras civiles que enfrentaba los grupos de elite de los partidos liberal y conservador culmina en 1903 con el fin de “la guerra de los mil días”. Este hecho relevante para la historia de

⁴¹ ATEHORTUA, Adolfo. Buga en la regeneración. En: ATEHORTUA, Adolfo y FLOREZ, Lenin. Estudios sobre la regeneración. Cali, Imprenta de Departamental del Valle. 1987 PG 87

⁴² Ibíd. Pg. 88.

Colombia permite una estabilidad política auspiciada por la constitución de 1886 que llevara a que Colombia emprenda unos procesos de modernización económica, política y urbana.

En términos económicos, el despegue cafetero y la apertura del puerto de Buenaventura permiten a Colombia insertarse en las lógicas del sistema económico internacional de mercado, no obstante a la independencia de Panamá.

En términos político administrativos también empieza a haber una reconfiguración en el país y Buga va a ser epicentro de estos procesos. Ya que en 1910 se disuelve el estado del Cauca y se da paso a la creación del departamento del Valle del Cauca. Para 1908 se materializan las aspiraciones de autonomía de las elites del Valle del Cauca especialmente las elites de las ciudades de Cali y Buga, quienes veían en Popayán la causa de su atraso. A decir de Valencia Daza

Rafael Reyes, en aras de la reconstrucción nacional, veía a los estados soberanos -ahora llamados departamentos- y a sus grupos dirigentes con sus tendencias separatistas como una gran barrera al progreso y a la unidad nacional. Por ello, a través de una política de división territorial, la primera en el siglo XX, pretendió por un lado, debilitar decisivamente estas grandes unidades territoriales y frenar sus intentos separatistas.⁴³

Dichos anhelos autonomistas estaban auspiciados por la constitución de 1886 que planteaba la posibilidad de crear nuevos departamentos, Valencia Daza nos dice

La Regeneración bien contribuyó, puesto que la constitución de 1886 no solamente cambió de denominación los estados soberanos, sino que dejó abierta la posibilidad de crear nuevos departamentos, oportunidad que bien

⁴³ Valencia, Galia Irina. "La configuración del departamento del valle: 1904-1910". *Historia y Espacio*, Vol 6 Numero 34. 2010. <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/3603/1/Art02.pdf>

aprovechó Reyes para iniciar cambios sustanciales en el ordenamiento del territorio nacional.⁴⁴

En 1908 Buga llegó a ser capital del departamento que se creó en ese mismo año con el nombre homónimo de la ciudad, esto muestra las aspiraciones de esta ciudad y de su grupo dirigente por seguir a la vanguardia como centro de poder administrativo económico y cultural. Sin embargo, Cali también se constituyó como capital del departamento de Cali y Cartago como capital del departamento homónimo de la ciudad. Dichas aspiraciones autonomistas tuvieron que lidiar con las aspiraciones de Popayán y su elite acostumbrada a la hegemonía política de la región.

Finalizado el periodo de Reyes las aspiraciones autonomistas de las elites de Buga y Cali fueron bifurcadas por la elite payanesa quien siempre tuvo las intenciones de mantener el estatus quo de la región. Es así como en 1909 se eliminan los departamentos de Cali, Buga y Cartago y se reintegra el departamento del Cauca, a decir de Valencia Daza

En este sentido, los congresistas Nicolás Esguerra e Idelfonso Díaz del Castillo, fueron los encargados de presentar el 18 de agosto de 1909, el proyecto de contrarreforma a la actual división territorial –la de 1908–, por el cual se generó un intenso debate que duró hasta el mes de noviembre³. Es esta discusión la que revive los antagonismos de antaño entre las ciudades del antiguo Estado del Cauca, entre ellas Popayán, Buga y Cali.⁴⁵

Sin embargo dentro de la jurisprudencia existente en la época, expresada en la ley número 65 de 1909 había una ventana de esperanza para dichas intenciones de autonomía departamental. Los requisitos existentes en la ley para decretar un departamento postergaban

⁴⁴ Ibid.

⁴⁵ Ibid. Pg. 9.

las aspiraciones autonomistas de Buga y Cali, sobre todo el requisito de los 150.000 habitantes que ninguno de los dos podía cumplir. No obstante, existía una impaciente necesidad de salir de la órbita del poder de Popayán por parte de los grupos dirigentes de ambas ciudades. Debido a ese afán autonomista de las ciudades del valle, las ciudades de Buga y Cali toman la decisión de constituir juntas un departamento llamado Valle del Cauca al respecto de eso Valencia Daza nos dice

Para el departamento de Buga, la mejor opción era unirse con el departamento de Cali y formar uno solo. Sin embargo, un sector de la dirigencia bugueña se oponía férreamente a esta posibilidad; por su parte el gobernador de Buga veía en la unión de estos dos departamentos la mejor manera de velar por los intereses de la ciudad de Buga y de todo el departamento.⁴⁶

Pero más allá de este clamor regionalista, autonomista y anti payanes de las elites de Buga y Cali, la conformación de un solo departamento abrió una nueva controversia política entre las partes involucradas, la cual consistió en saber qué ciudad sería la capital del nuevo departamento. Como se dijo anteriormente la elite caleña veía en su pujanza económica motivo suficiente para ser capital, pero Buga no quería ser relegada a un segundo plano en términos administrativos. Fue entonces decisión de los concejos municipales de las poblaciones que conformaban cada departamento las encargadas de otorgar los estandartes de capital a una de las dos ciudades. Granados nos dice “Las municipalidades bugueñas de Cerrito, Guacarí, Buga, San Pedro, Tuluá, Bugalagrande, Zarzal, La Victoria, Huasanó,

⁴⁶ Ibíd. Pg. 16.

Bolívar, Versalles y la Unión votaron a favor de Buga como capital, sin embargo, Cartago, Roldanillo, Toro y San Vicente estaban a favor de Cali”,⁴⁷ y Valencia Daza nos agrega

De esta forma, el Ministerio de Gobierno expide el decreto 340 del 16 de abril de 1910, por el cual se da cumplimiento a la ley 65 de 1909, sobre división territorial, y se establecen los nuevos departamentos: Antioquia, Bolívar, Boyacá, Caldas, Cauca, Cundinamarca, Nariño, Santander, Tolima, y por su puesto el Valle, con su capital Cali, entre ellos por supuesto se crea el departamento del Valle, con Cali como su capital.⁴⁸

BUGA Y LA REFORMA URBANA DE INICIOS DEL SIGLO XX:

Con la configuración del departamento del Valle del Cauca con capital Cali, Buga quedaba indeclinablemente relegada a un segundo plano. Este hecho llevo a que en los grupos dirigentes y letrados de la ciudad de Buga se creara un sentimiento de atraso sobre su ciudad en donde ellos mismos no consideraban que se viera reflejado el progreso en el que se encontraba el mundo para esa época.

Debido a ese complejo de inferioridad y su intención de “progreso”, se reivindicó en la ciudad de Buga las aspiraciones de reformar la ciudad⁴⁹ con obras públicas como la construcción de acueductos, alcantarillado, galerías, parques, pavimentación y andenización de las calles y alumbrado eléctrico público y privado. Todo esto con el objetivo de que la ciudad siguiera reflejando el sentir nobiliario y señorial de sus habitantes pero además, se materializara en ella el tan aclamado progreso que los dirigentes e intelectuales locales aun no veían gestar en su amado terruño. Pero también, el proyecto de reforma urbana consistió en lograr constituir

⁴⁷ Granados G, Aimer. (1994). Representaciones y Quejas en la Cultural Política de los Sectores Populares del Gran Cauca: 1880-1915. Cali: Tesis (Maestría Historia Andina), Universidad del Valle. Pg 90.

⁴⁸ Valencia, Galia Irina, op. cit., p. 18.

⁴⁹ ATEHORTUA, op.. cit.,

una ciudadanía moderna para la ciudad moderna y la nación moderna que se pretendía en construcción y que a decir de los intelectuales de la época no se había logrado debido entre otras cosas, a la inferioridad racial de los habitantes de la ciudad y el país.

Cabe aclarar, que dicho proyecto de reforma urbana no fue una exclusividad de la ciudad de Buga, todas las ciudades de Colombia y para ir más allá, todas las ciudades del mundo occidental llevaron a cabo este proyecto. Es más, las ciudades de Europa del oeste al igual que las norte americanas, fueron los paradigmas que dirigieron la utopía urbana que llevo a que los dirigentes de ciudades como Buga vieran la necesidad de una reforma urbana en busca del “progreso”.

Aunque en términos generales en los proyectos de reforma urbana llevado a cabo por las ciudades de Colombia y el mundo hubo grandes similitudes, la ciudad de Buga debido a su historia, idiosincrasia y situación política tuvo sus propios matices que vale la pena analizar.

Según Cuevas:

Este proceso se basó en un proyecto que involucraba la transformación espacial, basada en conceptos como el ornato y el Higienismo, que busco el mejoramiento “moderno” de la ciudad a través de obras públicas, así como la construcción de una identidad basada en el orgullo local que involucraba la modernización con elementos pre modernos, tales como el hispanismo y el aristocratismo. Todo esto se vio complementado con la transformación moral de los habitantes y la creación de ciudadanos “cultos”⁵⁰.

Como se dijo anteriormente, el hecho de que Buga hubiera sido relegada por Cali como capital del departamento del Valle del Cauca despertó en sus grupos letrado un sentimiento

⁵⁰ CUEVAS, op.. cit., p. 27

de atraso e inferioridad que fue mitigado con la exaltación de elementos identitarios que estuvieron arraigados a la historia de la ciudad y por un fuerte localismo. A decir de Cuevas

Es latente la construcción de una identidad local sustentada en el uso de capital simbólico, para presentar a Buga ante ella misma y ante las demás como una ciudad modernizada que no había perdido los valores tradicionales, frente a otras ciudades que si lo habían hecho, como Cali.⁵¹

Los grupos letrados de inicios del siglo XX manifiestan sus aspiraciones, valores y representación sobre el contexto de su ciudad, su historia, su devenir en la prensa local y en los libros de concejo según Cuevas

La mayoría de debates sobre la ciudad se daban en la prensa, como parte del proceso inicial de construcción de opinión pública, que intentaba constituirse en el tribunal del “sentido común”, integrando a los individuos a un mundo social que quería ser modernizado, en el cual se debatían las distintas reformas del espacio urbano.⁵²

Para inicios del siglo XX el contexto de la ciudad de Buga presentaba profundas transformaciones respecto de la ciudad colonial y decimonónica. De esa ciudad decimonónica solitaria y abandonada descrita y representada así por Rivera y Garrido, se pasa a una ciudad que desde la óptica de los grupos letrados y la dirigencia local era vista como una ciudad insalubre, antihigiénica, ataviada en el pasado en término de infraestructura y donde el desorden social empezaba a pulular con robos, prostitución, vandalismo,

⁵¹ Ibíd. Pg. 33.

⁵² Ibíd. Pg. 31.

mendicidad, alcoholismo etc. Dicha representación se ve reflejado en artículos como el del periódico “*El Azul*” titulado “ya no hay niños”, donde se da una representación de la calle como un lugar peligroso sobre todo para los niños:

Por el bien de la juventud, por el bien de la sociedad, por el buen nombre de los padres. Y por la tranquilidad de los hogares, venimos a clamar por los excesos de libertad que tienen los niños de hoy, sobre todo contra esa salida frecuente a la calle que es un gran centro de corrupción.

Por qué en la calle encuentra el niño compañeros perversos que le seducen y le pervierte: porque en la calle oye el niño palabras obscenas y sucias con las cuales se habitúa hasta preferirlas en el hogar con detrimento del pudor de su madre y hermanos ⁵³

Todos esos “males de la sociedad” debían ser corregidos, es decir, se planteaba una modernización que permitiera subsanar todos los efectos sociales negativos de la modernidad. Se debía transformar los espacios para transformar los habitantes. Transformar los espacios de sociabilidad implicaba transformar los hábitos y prácticas que allí se desarrollaban. Por eso, cómo se evidencia en la cita anterior, se hacía uso de un discurso de carácter policiaco muy moralizante, donde las calles son un asunto de seguridad pública por la proliferación de delitos y malas costumbres

En este contexto la elite local se sentía heredera de unos valores tradicionales que quedaban en muchos casos en entredicho con la realidad social que empezaba a establecerse, por esa razón, dichos valores fueron exaltados y a su vez, las practicas que provenían generalmente pero no únicamente de los sectores populares, recibían el reproche y la crítica de las elites

⁵³ AHLT, Fondo hemeroteca. “*El Azul*,” N° 50, 27 de octubre de 1912. Pg.3

letradas, desencadenando en la marginación de los actores sociales que encarnaban estas prácticas. Según Cuevas:

En la “imagen vivida” de Buga a principios del XX, se ve que las funciones sociales, estéticas y prácticas refuerzan el sentido de identidad, historia, ideales y necesidades que las elites presentaban como colectivos, en un proceso que adscribía la localidad a lo universal, sin perder, su particularidad y que en este caso era visibilizada por sus elites.⁵⁴

Elementos como la construcción de acueducto y alcantarillado, la pavimentación y numeración de las calles, la construcción de parques y galerías y la llegada de la luz eléctrica, fueron los símbolos de esta reforma urbana que llevaría a un cambio profundo del espacio urbano de Buga de sus usos y de las representaciones sobre el mismo.

A continuación veremos un acercamiento a cada uno de estos símbolos y su materialización para ver los usos del espacio de la ciudad y las representaciones que se tejieron sobre el mismo. Ornato e higiene se conjugan en la construcción de cada una de estas obras públicas pero particularmente el ornato dirigió la llegada del discurso modernista a la ciudad y sobre todo el promotor de la construcción de parques y más allá de ello de un espacio público moderno.

Según Cuevas “El ornato o primer salubrísimos, es definido por Kingman como un elemento conceptual que surgió en el primer momento de contacto entre las elites y el discurso modernizador” ... “Para el caso de Buga, parece que el elemento racial no estaba presente, en cambio era presentado como integrar entre los habitantes de la ciudad”.⁵⁵ Respecto de esta afirmación solo hacemos la disertación que ese presunto elemento integrador racial de

⁵⁴ Ibid. Pg. 35

⁵⁵ Ibid. Pg. 47

la ciudad era válido solo para la elite letrada ya que los discursos emitidos por la misma están imbuidos del discurso eugenésico tan en boga por aquella época.

Bajo los parámetros del discurso higienista y las ciencias médicas en auge en esa época como la bacteriología se da inicio en Buga a la construcción del acueducto y el alcantarillado moderno. Hasta inicios del siglo XX el abastecimiento de agua para el consumo en Buga se daba principalmente por acequias que no tenían ningún tipo de tratamiento sanitario y dichas aguas muy comúnmente, sobre todo en periodos de lluvia, se mezclaban con las aguas del alcantarillado que por aquel entonces consistía en una zanja en medio de la calle. “Buga tenía un sistema de abastecimiento de aguas por medio de un acueducto destapado y que alimentaba a algunas casas con el sistema de pajas, las cuales eran administradas por el concejo”.⁵⁶

La presión dirigencia, administrativa y médica sobre el consumo del agua y el tratamiento de las mismas empezó a ser mayor cuando se llegó a la conclusión de que muchas enfermedades infecciosas y epidémicas eran originadas por el consumo del agua y el tratamiento insalubre y poco higiénico de la misma. Por ello se puso en marcha la construcción de un acueducto moderno en Buga y un sistema de alcantarillado moderno es decir, subterráneo que llegara a cada inmueble en comparación del viejo alcantarillado antes referenciado.

El 7 de agosto de 1912 se inauguró el acueducto moderno en Buga, aunque la obra solo tuvo cobertura en la parte céntrica de la ciudad fue vista como un hito en el progreso de la ciudad y además constituye una higienización del espacio urbano bugueños.⁵⁷ Sin embargo, los sectores populares siguieron excluidos al consumo de aguas del acueducto con todas las implicaciones higiénicas y sanitarias que esto conllevaba. Por su parte el alcantarillado

⁵⁶ Ibid. Pg. 68

⁵⁷ LOPEZ, , op.. cit.,

moderno también vio la luz para esa misma época “como todos los servicios públicos, fue establecido inicialmente para quienes pudieron pagarlo, pero se difundió con rapidez”... “Lastimosamente, el alcantarillado para 1918 no podía equipararse a la calidad del servicio que ofrecía el acueducto”⁵⁸

Otra obra pública que se materializó gracias a las representaciones de higiene y ornato en la ciudad de Buga fue la galería. La utopía de la ciudad moderna lleva a una nueva resignificación de los espacios de la misma, que rompe con la heterogeneidad complementaria de los espacios de la ciudad, según Kingman “operaba una nueva racionalidad en el abastecimiento de una ciudad en conjunto, donde ella debía ser higiénica, civilizada y funcional”⁵⁹. La galería es producto de esta nueva racionalidad que quiere establecer un lugar que sea dedicado particularmente como plaza de mercado para quitar esa función que tradicionalmente tenía la plaza central de la ciudad.

El proceso de trasladar la función del abastecimiento de la plaza mayor a otro lugar fue difícil, debido a que esto implicaba la modificación de costumbres de largo aliento. Esto se vivió a lo largo de 1903-1906, como se mencionó anteriormente, pasando el mercado a la orilla derecha del río, cerca de los arcos del puente principal⁶⁰

Por otra parte, la construcción de parques en general y del Parque Cabal en particular, constituyeron una transformación en el uso de los espacios y una resignificación y modernización de los antiguos símbolos del orden colonial, al pasar de ser la plaza céntrica

⁵⁸ CUEVAS, op.. cit., p. 71

⁵⁹ KINGMAN, op.. cit., p. 305-306

⁶⁰ CUEVAS, op.. cit., p. 62

eje de la ciudad colonial donde se desarrollaban todo tipo de actividades comerciales, sociales etc., a ser el Parque Cabal moderno arbolado dirigido por principios de ornato e higiene que buscaban dar una imagen moderna y estética de la ciudad; además de ser el principal espacio público de la ciudad.

La construcción de un parque arbolado, tiene como base las lógicas urbanísticas e higiénicas que lo plantearon como un espacio de esparcimiento y sociabilidad para las familias moralmente aceptado en oposición de los espacios de esparcimiento discriminados como las chicherías y las cantinas, como un elemento que higienizaría la ciudad al traer la salubridad en el aire que implicaría traer un jardín al centro de la ciudad.

Los parques van a ser entonces el espacio público moderno por excelencia de la ciudad, aunque el Parque Cabal en particular es una reafirmación del eje tradicional de la ciudad ya que es una modernización de la antigua plaza central, donde ocurre una resignificación del espacio a partir de la siembra de árboles, puesta de bancas, creación de senderos cercamiento del mismo y muy especialmente la inauguración de mismo como Parque Cabal en honor al prócer de la independencia y la instauración de la estatua del prócer allí, es un símbolo que busca una reinterpretación de la historia y de la identidad, es una reintegración de los viejos símbolos coloniales (la plaza céntrica fundacional) en un nuevo orden republicano modernizado. Palacios nos dice

La plaza Mayor dará paso a la construcción del parque en honor al general José María Cabal es el lugar de encuentro e integración del tejido urbano también como sitio de unificación y símbolo de identidad local. En las épocas de inicios del siglo XX se resaltaba la importancia de la familia cabal. Pues es una familia importante en la región, sus diferentes miembros, eran figuras representativas de la sociedad local, como además por el fusilamiento del

General José María Cabal, quien comando tropas en el suroccidente colombiano en la lucha de la independencia contra la corona de España⁶¹

El Parque Cabal tuvo su origen cuando se instauró la ciudad y cambio de nombre en las diferentes coyunturas que vivió la misma, es un símbolo material de la ciudad y cumple funciones identitarias y conmemorativas para la misma. Su fundación oficialmente dada por las autoridades locales data de 1924. Pero en el proceso de reforma urbana no fue el único parque que se construyó en Buga, otras pequeñas plazas y baldíos también fueron acondicionadas.

Durante el siglo XX Buga edificara sus espacios públicos mediante el ornato, y la higiene movilizandó la conformación de nuevos parques. Como lo fue el caso del pique José María Cabal, parque santa bárbara, más tardío el parque de la revolución, parque Fuenmayor, plazoleta de Lourdes y parque Guadalajara.

Estas obras se irán configurando durante la primera mitad del siglo XX⁶²

No obstante, a pesar de la aparición de los parques en toda la ciudad estos eran diferentes dependiendo en sector en que se ubicaran y seguían mostrando a Buga como el arquetipo de ciudad segregadora,

Estos espacios se hicieron necesarios para todo el entramado social de la ciudad, pues una clara diferencia es que los barrios populares eran sucios y mal olientes. En cambio los barrios de clase alta eran limpios, ordenados y con mucha vegetación. Saben entonces la clase dominante que la naturaleza es un síntoma de higiene⁶³

⁶¹ PALACIOS, op.. cit., p. 32.

⁶² *Ibíd.* Pg. 31

⁶³ *Ibíd.* Pg. 24

Otro elemento trascendental en la configuración del espacio público en la ciudad de Buga fue la pavimentación de las calles, su numeración y andenización.

El Encamellonamiento de las calles fue una de las obras a la que pusieron mucha atención los dirigentes bugueños. Eran obras destinadas a empedrar las calles y permitir el paso de coches y vehículos (a pesar de que fueran estos escasos al principio y las vías sirvieran más para el caminante, los caballos y las mulas). El encamellonamiento fue el antecesor de la pavimentación que surgió para la década de los 30⁶⁴.

La discusión respecto a quien correspondían los gastos de dicho proyecto no se hicieron esperar, respecto al encamellonamiento el encargado fue el distrito y respecto a la andenización los costos fueron compartidos⁶⁵. La numeración de las calles en carreras y calles también fue otro símbolo de la reforma urbana, además de un hito en la creación de un espacio público y en el cambio de significado de la ciudad. La ciudad en tiempos coloniales era vista como un cuerpo social que tenía determinados derechos que estaban enajenados a determinados valores, para inicios del siglo XX se empieza a establecer la ciudad como un espacio urbano constituido por determinadas características estructurales y arquitectónicas diferente al espacio rural. Dicha numeración de las calles es informada por el periódico “*El Azul*” en un artículo de 1915 titulado “Nomenclatura de la ciudad”⁶⁶

Otro elemento preponderante en la conjugación de los símbolos materiales que configuraron el espacio público moderno de la ciudad de Buga a inicios del siglo XX fue la limpieza de las calles. El servicio de aseo de la ciudad como elemento institucional fue ciertamente

⁶⁴CUEVAS, ,op.. cit., p.. 71

⁶⁵ Ibid. Pg. 72

⁶⁶ AHLT, Fondo Hemeroteca. “*El Azul*”, año IV, Serie XVIII, Numero 117. Buga, 1915. Pg. 3.

precario pero la limpieza al menos de las calles principales fue un elemento que la administración local intento subsanar con los recursos de los que disponía según Cuevas

El concejo en 1912 estableció el servicio de aseo de la ciudad, pero limitado a zonas centrales, donde Vivian los elementos más prestigiosos y cultos del cuerpo social... inicialmente el servicio se hacía por medio de un barrendero, pero posteriormente el personal fue aumentando⁶⁷

En síntesis obras como la creación de los parques, andenes, encamellonamiento de las calles y numeración de las mismas son símbolos materiales que se conjugan dentro de la reforma urbana de inicios del siglo XX en Buga para dar origen a un espacio público moderno. Pero debemos entonces aclarar que se entiende por espacio público. Según Gorelik

Es espacio público en tanto está atravesado por una experiencia social al mismo tiempo que organiza esa experiencia y le da forma. Se trata, por tanto, de una cualidad política de la ciudad que puede o no emerger de definidas coyunturas, en las que se cruzan de modo único diferentes historias de muy diferentes duraciones: historias políticas, técnicas, urbanas, culturales. De las ideas, de la sociedad; se trata de una encrucijada. Así, la hipótesis sobre la existencia o no del espacio público es el producto de una interpretación sobre relaciones entre forma urbana y la cultura política de un momento determinado de la historia⁶⁸.

Es en este sentido desde el cual se interpreta la aparición del espacio público moderno en Buga, como producto de la coyuntura producido por la reforma urbana de inicios del siglo XX y que tiene como símbolos los parques, el encamellonamiento, andenamiento y

⁶⁷ CUEVAS, op.. cit., p.72

⁶⁸ GORELIK, op.. cit., p. 21

numeración de las calles y la iluminación de las mismas; que da origen a determinadas formas arquitectónicas y urbanísticas y como producto de la cultura política de las elites locales del momento.

En términos generales, la reforma urbana de inicios del siglo XX, pretendió cambiar los usos y significados de los espacios de la ciudad, además de higienizar la misma, rompiendo con la heterogenia complementaria que tenían los mismos anteriormente. Los objetivos eran crear una ciudad moderna que se pusiera a la vanguardia del progreso de las principales ciudades del mundo y en particular de la ciudad de Cali con la que existía mucha competencia por la hegemonía regional en aquel periodo; pero también crear ciudadanos modernos éticos y moralmente aceptados para ejercer una ciudadanía democrática. Pero dicha ciudadanía debía basarse en los valores defendidos con arraigo por los grupos letrados como el aristocratismo y el hispanismo.

Sin embargo, la reforma urbana tuvo un alcance limitado en parte por la falta de recursos del municipio, lo cual llevo a que todas las obras se enfocaran en la parte céntrica de la ciudad, lugar donde habitaban los sectores privilegiados de la sociedad, llevando consigo la profundización de un arquetipo de ciudad segregadora con un centro aristocrático y ahora modernizado y unas periferias populares precarias y ahora con un atraso infraestructural notable. Lo cual en términos urbanísticos encasilla a Buga en el prototipo de ciudad concentrada expuesto por Gorelik.⁶⁹

.De paso la reforma lleva a la creación del espacio público urbano que es el escenario donde se desarrollara la participación y el ethos de esa ciudadanía moderna, con la conjugación de las obras antes nombrados como creación de parques, encamellonamiento de las calles,

⁶⁹ Ibid. Pg. 85-102

andenización, numeración de las mismas y sobre todo la llegada de la iluminación eléctrica a estos espacios público y también a los privados pero este asunto será tratado en profundidad a continuación.

CAPITULO 2:

LA LLEGADA DE LA LUZ ELECTRICA VISTA DESDE LOS DISCURSOS DE LA PRENSA:

Como se expuso en el capítulo anterior, Buga a inicios del siglo XX estaba en un contexto de transformación y reforma urbana propia de una modernización que era vivida tanto por Buga como por la mayoría de espacios urbanos en Colombia. Dicha reforma urbana tuvo unas obras públicas que fueron elementos materiales pero a la vez símbolos de un proceso de cambio y de disrupción con el pasado. Dichos símbolos fueron los parques, galería, alumbrado eléctrico, encamellonamiento y numeración de las calles, acueducto y alcantarillado. Estas obras lograron higienizar el espacio urbano y crear un espacio público moderno pero también, marcaron profundamente la forma de vida y la desigualdad entre los habitantes de la ciudad que pudieron acceder a estos servicios y los que no.

Las obras públicas construidas a inicios del siglo XX tuvieron una cobertura limitada en la ciudad de Buga. Se priorizo la cobertura en la parte céntrica de la ciudad que era donde Vivian los sectores más tradicionales y preponderantes de la sociedad bugueña. Este contexto reforzó una característica en la distribución de los espacios de la ciudad y quienes lo habitaban que seguía siendo la misma que en épocas precedentes, a un centro aristocrático una periferia popular. Solo que para las primeras décadas del siglo XX esa distinción en los espacios habitados en la ciudad empiezan a ser profundos debido a la construcción de obras públicas y sobre todo debido a la llegada de la luz eléctrica que marcó de sobremanera esa

dicotomía ente el centro y la periferia de la ciudad: a un centro iluminado, una periferia oscura; lo cual se podría interpretar como un centro que se presentaba entorno a los ideales de “civilización” de la época y una periferia aún “bárbara”.

La llegada de la luz eléctrica y el alumbrado público a la ciudad de Buga, constituye la realización de una obra pública. Pero también la iluminación eléctrica es un símbolo de la reforma urbana y del pensamiento modernizador de las administraciones y los grupos letrados de inicios del siglo XX. Que una ciudad tuviera iluminación eléctrica era un sinónimo de civilización y progreso. No se debe tomar a la ligera el asunto de la electrificación de las ciudades ya que, la llegada del servicio de luz eléctrica a una población influenciaba tanto el espacio público como el espacio privado y los espacios de sociabilidad de la ciudad además de influenciar los discursos e imaginarios sobre lo civilizado y el progreso. Ese “romper con las tinieblas” se volvió trascendental a inicios del siglo XX tanto para la administración de las ciudades como para los grupos letrados que hacían presencia sobre todo en la prensa.

La luz eléctrica llegó a Colombia por iniciativas de empresas privadas que obtenían concepciones de los municipios para construir una planta de luz eléctrica y prestar el servicio al alumbrado público, domiciliario, comercial e industrial. La primera ciudad colombiana que tuvo luz eléctrica fue Bogotá donde, “*La Bogotá Electric light Co*” inicio sus operaciones en el año 1889. Sin embargo, la llegada de la luz eléctrica al Valle del Cauca se dio gracias a la inversión del capitalista Henry Eder quien en 1910 fundo la “*Cali Light Electric y Power Co*”. Durante las dos primeras décadas del siglo XX en cada municipio importante del país se crearon empresas de luz eléctrica. La energía producida por las plantas era por lo general

energía hidroeléctrica. Las plantas eléctricas usaban los recursos hídricos cercanos a la localidad para generar energía eléctrica.

La cobertura que tuvo el servicio de electricidad en el país fue lento pero progresivo. Se priorizaron las principales ciudades y municipios, donde quienes pudieron hacer uso de este servicio fueron los sectores de la población económicamente más acomodados ya que fueron quienes pudieron pagarla. El acceso a la luz eléctrica por parte de los sectores populares fue desigual, En algunas se pudo dar amplia cobertura como por ejemplo en Cali⁷⁰. Pero en otras, solo los sectores tradicionales y económicamente emergentes se beneficiaron del servicio como fue el caso de la ciudad de Buga. La llegada de la luz eléctrica ha sido un proceso de duración prolongada que a tenidas marcadas diferencias en Colombia pero que su investigación excede a esta investigación. Por el momento se mostrara la investigación sobre la llegada de la luz eléctrica a Buga y más precisamente los discursos emitidos al respecto por los grupos letrados en la prensa.

REPRESENTACIONES DE LA PRENSA LIBERAL Y CONSERVADORA DE BUGA SOBRE LA LLEGADA DE LA LUZ ELECTRICA:

El interés por estudiar las representaciones en la prensa tiene que ver con que es la prensa un símbolo de la modernidad y la modernización, el medio por el cual se emiten esas representaciones sobre los contextos y procesos que se llevan a cabo es decir, es el medio donde los discursos son puestos al consumo ya que logran llegar al público receptor que los consume o los resiste así como media y negocia con ellos.

⁷⁰ CAMACHO, op. cit.,

Anteriormente se dijo que los grupos letrados bugueños de inicios del siglo XX tenían una representación de su ciudad, no solamente en términos espaciales sino también culturales. Valores como el hispanismo, el aristocratismo y el localismo eran discursos que se expresaban en la prensa de la ciudad. También, el Higienismo y el Modernismo eran representaciones emitidas sobre el proceso de reforma urbana en Buga.⁷¹

Para Van Dijk El uso de determinados discursos es en sí mismo una herramienta de poder utilizada por los miembros de los grupos que más influencia tienen en la sociedad, ya que aunque las relaciones de poder no se agotan ni se resumen al discurso, es mediante el control del contexto de producción del discurso que se producen las representaciones mentales que los miembros de una sociedad tienen respecto a un tema en específico, es decir, que para los grupos más poderosos en una sociedad el control del contexto de producción de un discurso, lleva a que los miembros de la sociedad establezcan representaciones mentales acerca de temas en específico y de su realidad en general, que vayan a fin con los propósitos, opiniones, actitudes e ideología de los grupos dominantes. Sin embargo, los demás grupos sociales encuentran en el discurso o en sus acciones diferentes maneras de resistir y controvertir los discursos hegemónicos⁷².

Las representaciones sociales son emitidas y reproducidas en muchos casos por medio de discursos los cuales pueden ser consumidos o resistidos, pero que siempre estarán sustentados en referentes de autoridad que les dan poder como la ciencia. En este sentido, los grupos de elite y letrados en Buga controlaban la administración municipal y por ende, la

⁷¹ CUEVAS, op.. cit.,

⁷² VAN DIJK, op.. cit., p. 23-36.

emisión de los discursos oficiales, también los grupos letrados producen discursos en la prensa sobre su entorno social donde proyectan las representaciones de su contexto actual, pasado y futuro, dichos discursos son consumidos o no y pueden ser resistidos por los demás miembros de la sociedad bugueña.

En esta investigación analizó el contexto de la ciudad de Buga y la reforma urbana dada en este periodo con el fin de comprender los discursos emitidos en la prensa sobre el proceso de llegada de luz eléctrica, alumbrado público, domestico, comercial e industrial y así tratar de comprender y contextualizar un poco las representaciones que promueven, sus características, sus objetivos e intenciones. No obstante, hacer este tipo de investigaciones sobre la prensa lleva consigo ciertas dificultades y limitaciones que disminuyen la posibilidad de un análisis más profundo sobre la opinión pública del periodo sobre todo las relacionadas con obtener las fuentes primarias es decir, las publicaciones de los periódicos en sí y los respectivos discursos que en ellos se manifestaron sobre la llegada de la luz eléctrica : higienista, policiaco, del progreso, el rastreo de fuentes primaria se hizo principalmente en el archivo histórico Leonardo Tascon de Buga donde las referidas a el fondo Hemeroteca no se encuentra en abundancia, ni en buen estado. Gonzales nos dice al respecto de las fuentes de prensa en ciudades pequeñas:

Cuando se hace alusión a las problemáticas que surgen a la hora de realizar este tipo de pesquisas, se nombran, por ejemplo: la poca importancia académica (en este caso en la historia) que se le ha dado a este tipo de investigaciones; el centralismo de las escasas producciones históricas sobre la

prensa, ya que las pocas que existen se centran en ciudades capitales como Bogotá, Medellín, Cartagena y algunos rastros de Cali⁷³

La prensa bugueña para inicios del siglo XX era abundante, había un número considerable de semanarios que eran publicados por personas letras y de alta influencia social, cultural, económica y política. Gonzales afirma que:

A diferencia del moderado número de periódicos impresos en el siglo XIX en Guadalajara de Buga, se nota un auge de estos impresos en las tres primeras décadas del siglo XX, donde circularon un considerables número de periódicos, revistas y boletines, que aunque de corta vida, ilustran los obstáculos que surgen a la hora de adentrarse al paisaje paradisiaco y a veces fangoso de la opinión pública.⁷⁴

Los directores, autores y los periódicos por lo general mostraban una posición marcada y radical sobre todo en términos políticos. Existía para las primeras décadas del siglo XX en Buga una prensa conservadora y una prensa liberal muy diversa que correspondía a la heterogeneidad de tendencias en dichas organizaciones políticas. Este elemento es típico de una sociedad como la de Colombia a inicios del siglo XX marcada por el bipartidismo político. “Sin embargo, no todos los impresos que circularon a finales del siglo XIX y en las primeras décadas del XX fueron de carácter político. Se tienen ejemplos, aunque pocos y de corto tiraje, de boletines médicos y comerciales”⁷⁵.

⁷³ GONZALES, op.. cit., p. 287.

⁷⁴ Ibid. Pg. 294

⁷⁵ Ibid. Pg. 293

A pesar de que la prensa bugueña de inicios del siglo XX era bipartidista, tanto los periódicos de filiación liberal como los de filiación conservadora emitían en sus discursos unas representaciones sobre el progreso, la civilización y lo moderno que llevaba a que la reforma urbana fuera preponderante ya que se veía como un camino para lograr la utopía de ciudad representada por los grupos letrados de la ciudad. En nuestro trabajo se escogieron los periódicos “*Helio*” de filiación liberal y “*El Azul*” de filiación conservadora porque fueron dos de los periódicos de mayor circulación y relevancia en Buga a inicios del siglo XX, los cuales escenificaron ese embrollo bipartidista de la sociedad colombiana a través de la prensa local. Tanto la prensa liberal como la conservadora querían que en Buga se llevara a cabo la reforma urbana en general y la construcción de la llegada de la luz eléctrica a Buga en particular. Gonzales plantea al respecto: “Se imprimían (los periódicos) cuando se quería promover la industria, el comercio o publicitar algún almacén como por ejemplo la compañía de luz eléctrica, el ferrocarril o cierto producto agrícola”⁷⁶.

Pero la prensa conservadora y la prensa liberal no necesariamente tenían la misma forma de representar el contexto de la ciudad y la reforma urbana. En el caso de la prensa liberal se destaca una concepción tecnicista y modernista en sus discursos que promulga el cambio urbano como un sinónimo de progreso y ruptura con el pasado esto se ve reflejado en las publicaciones del periódico liberal Helios.

Sobre la vida pública de Helios (1910 – 1930), encontramos un vacío documental en algunos años de su vida impresa, no porque el semanario haya dejado de publicarse o se suspendiera, sino por la falta de conservación y colección. Pero, siendo así, no cabe duda que el semanario Helios se constituyó

⁷⁶ Ibíd. Pg. 294

como el periódico de mayor tiraje y circulación en la ciudad de Guadalajara de Buga para las primeras décadas del siglo XX, con un total de 889 números registrados.⁷⁷

Sin duda “*Helios*” representaba la prensa joven, las representaciones que en este semanario se reproducen son propias de un grupo de letrados formados e informados en temas de actualidad para inicios del siglo XX que buscan superar lo que ellos consideran rezagos y atrasos de su querido terruño que era promovidas por la prensa conservadora y promover el progreso de la ciudad de Buga. Gonzales nos dice

Helios, aunque conto en su trayectoria con diferentes directores y colaboradores, se pensó como un sol que iluminaba la oscuridad, siendo las tinieblas la representación del periodismo conservador y católico que hasta ese momento había imperado en la ciudad. El semanario se proyectó como representante de la juventud, de lo nuevo, lo moderno que conduciría al carruaje del periodismo por el camino de la libertad y la civilización⁷⁸

Por su parte la prensa conservadora ve el proceso de reforma urbana como un proyecto moralizante, donde se pretender resignificar el espacio urbano y domestico pero reforzando unos valores tradicionales de corte religioso. Estas representaciones son propias del periódico conservador y católico “*El Azul*”. Es decir, la representación que tenía este último periódico como representante de la prensa conservadora bugueña de inicios de siglo XX sobre el contexto de la ciudad en aquella época, era el de una sociedad que estaba siendo corrompida con los efectos negativos de la modernidad y que debía reafirmar los valores que

⁷⁷ Ibíd. Pg. 291

⁷⁸ Ibíd. Pg. 305

históricamente habían definido la ciudad como un espacio “civilizado”. “La moralidad también era progreso”⁷⁹ parece ser la mejor manera de definir a priori las representaciones sobre la modernización que tenía “*El Azul*”

En este sentido la prensa conservadora promulgaba también por la búsqueda del progreso y la civilización, pero se entendía por vida civilizada, la perpetuación de valores como el hispanismo, el catolicismo y aristocratismo que representaban la visión tradicional imperante a lo largo del tiempo en las representaciones que sobre la ciudad de Buga promulgaban los letrados. “*El Azul*” fue un semanario conservador y católico que fue publicado entre 1912 y 1918, la contienda política y el proceso de reforma urbana fueron quizás los temas más abordados en las publicaciones de este semanario tan representativo para la historia de la ciudad de Buga. Cuevas nos dice “Los periódicos de orientación política conservadora respondían frente a los desafíos puestos por los liberales locales y foráneos, siempre apelando a los recursos de un capital simbólico”⁸⁰.

“*Helios*” y “*El Azul*” representan la prensa bipartidista de inicios del siglo XX en Buga, ambos con sus formas particulares y en algunos casos contradictorias sobre la reforma urbana y la llegada de la luz eléctrica. La cuestión ahora es indagar cuales fueron esas representaciones que promulgaron y promovieron en los discursos desde los diferentes sectores de la prensa bugueña los grupos letrados sobre la llegada del servicio de luz eléctrica y alumbrado público a la ciudad. Para así examinar las características y diferencias de los discursos con que cada sector de la prensa representaba dicha obra.

⁷⁹ CUEVAS, op.. cit., p.44

⁸⁰ Ibíd. Pg. 32

La iluminación eléctrica y la bombilla de electricidad fueron adelantos tecnológicos que para finales del siglo XIX e inicios del XX se convirtieron en sinónimos de progreso y de una vida civilizada. Las grandes ciudades del mundo occidental fueron las primeras en ponerse en la vanguardia con la construcción de plantas de energía y la producción de electricidad con fines públicos, domésticos comerciales e industriales. Las ciudades de Colombia a su modo y con limitaciones, sobre todo desde el punto de vista económico, emprendieron el camino hacia la electrificación de los espacios públicos y privados de las mismas.

La ciudad de Buga también lo hizo y fue un proceso llevado a cabo principalmente en las tres primeras décadas del siglo XX en el proceso se destaca la influencia de la inversión de capital privado y la preponderancia que al tema le dieron los grupos letrados tanto liberales como conservadores al tema, siempre documentando en sus periódicos los elementos que ellos considerarían relevantes.

En dicho proceso se pueden diferenciar a grandes rasgos distintas etapas. La primera etapa de la llegada de la luz eléctrica a Buga se puede decir que es la primera década del siglo XX donde se destacan proyectos en su mayoría no llevados a cabo para la realización de dicha obra, pero que es el precedente a la obra realizada y muestra los orígenes del interés de la dirigencia y los grupos letrados por la llegada de la luz eléctrica.

Una segunda etapa es la que va desde 1912 hasta 1918 que es el periodo en el cual se da la concepción a los inversionistas que llevaron a cabo la obra hasta el momento de su puesta en marcha como servicio público, es en este punto en el cual se centra este análisis con la intención de examinar las representaciones que se dieron en los discursos de la prensa sobre el proceso. Y por último, el periodo posterior a 1918 que es de la consolidación de la

Compañía de luz eléctrica en Buga que culmina alrededor de 1927 el cambio de empresa prestadora del servicio pero esos procesos excede los alcances de nuestra investigación.

La llegada de la luz eléctrica fue uno de los símbolos de la reforma urbana de inicios del siglo XX. Desde inicios del periodo fue preponderante para la administración y los grupos letras iluminar el espacio de la ciudad. Previa a la llegada de la luz eléctrica las formas frecuentadas por las personas para alumbrar el hogar eran las lámparas de petróleo y las vela. Eso lo demuestra la constante publicidad que tenían en la prensa las velas y el petróleo como víveres infaltables en los domicilios de la ciudad.

También, la primera manera que utilizó la administración municipal para alumbrar el espacio público estuvo relacionado con el uso de petróleo como combustible para romper con el atraso de la oscuridad. Los grupos letrados y dirigentes de Buga estaban convencidos en que había que iluminar la ciudad. El hecho de alumbrar la ciudad tenía un significado profundo tanto material como simbólicamente implicaba romper con un pasado oscuro y abrirse paso a un futuro más próspero y mejor.

En 1904 el consejo municipal aprueba la colocación en el parque Cabal y sus alrededores unas antorchas de petróleo en el acuerdo número ocho de ese mismo año titulado “Por el cual se establece el alumbrado público en Buga” agrega “Artículo único: Establecerse el alumbrado público en esta ciudad por medio de faroles con combustible de petróleo”⁸¹ También se establecen en dicho acuerdo los lugares donde se colocarían dichos faroles de petróleo, se destaca la plaza principal y las cuadras donde vivían las familias de notables en la ciudad.

⁸¹ AHLT. Fondo Cabildo, Tomo: 98, Folio 161. año 1904.

Aunque el alcance de dicha iniciativa solo tuvo impacto en el parque Cabal y sus manzanas más próximas es de rescatar como el inicio del alumbrado público en Buga. Además, muestra como la iluminación fue un espacio constitutivo del espacio público moderno esto queda expuesto con la intención de iluminar la plaza principal, futuro parque Cabal y principal espacio público moderno de la ciudad. El petróleo fue el primer recurso que tuvo la ciudad para salir de la oscuridad, Cuevas nos dice “Aun en 1916 se celebran las buenas acciones del personero municipal, entre ellas, colocar lámparas de petróleo en la población”.⁸²

Pero la electricidad era la novedad en el escenario de inicios del siglo XX y tener el servicio de luz eléctrica en los domicilios y el alumbrado público en la ciudad eran elementos que marcarían las aspiraciones de la sociedad de la época sobre todo de los grupos letrados y dominantes para quienes la oscuridad se había vuelto un tema bochornoso, jocosos y retrograda. Cuevas al respecto nos dice “la luz era sinónimo de progreso y de civilización, de reforma de las costumbres y, sobre todo, la construcción de una ciudad moderna. Cuando Buga no tenía iluminación pública, las expectativas de ubicar a Buga a la altura de otras ciudades generaban comentarios sarcásticos”⁸³

En definitiva la iluminación con faroles de petróleo aun no llevaba a colocar a Buga a tono con los elementos que los contemporáneos de la reforma de inicios del siglo XX querían ver realizada la utopía de ciudad que ellos mismos plantearon en sus representaciones. La construcción de una planta de luz eléctrica sería entonces la solución planteada para ponerse a tono del progreso en ese rubro. Las iniciativas como esta no eran una novedad, por lo general en cada ciudad de Colombia donde se contaba con el servicio de luz eléctrica. La

⁸² CUEVAS, , op.. cit., p. 64

misma era generada por compañías privadas que mediante concepciones de los municipios habían llevado a cabo la construcción de plantas de generación de energía hidroeléctrica y redes para llevar el servicio de electricidad a los domicilios y al espacio público.

Desde los primeros años del siglo XX en Buga se llevaron a cabo las respectivas licitaciones para llevar a cabo en la ciudad la construcción de plantas de energía eléctrica y prestar el servicio a la sociedad. Dichas iniciativas fracasaron una de ellas se llevó a cabo en 1908, cuando en una sesión del concejo municipal celebrada el 8 de octubre de 1908 se deja constancia de en el asunto de luz eléctrica en que pretendía privilegio el seños S. R. M. Ostermann, que promulgaba por prestar los servicios de luz eléctrica por cincuenta años es negada por el consejo a decir que:

Sobre este negocio las modificaciones propuestas por presunto empresario y el informe tenido primeramente por la comisión y estimando que el asunto debe meditarase más aun para ser llevado a firmas se resolvió aplazarlo para otra y otras sesiones, con lo cual siendo avanzada la hora se levanta la sesión.⁸⁴

La electricidad se convirtió en un asunto que volcaba intereses políticos, empresariales y la opinión publica también se mantenía al tanto de ello, tan importante se volvió para los letrados de la prensa bugueña el tema de la luz eléctrica que periódicos como “*El Azul*” siempre notificaba cuando a una población prácticamente del país y en especial del Valle del Cauca llegaba este aclamado servicio. En su publicación del “*El Azul*” el 30 de abril de 1914 destaca cuando llega la luz eléctrica a La Unión, Ubeque y Fomeque.⁸⁵

⁸⁴ AHLT. Fondo: cabildo, Tomo 100, folio 323

⁸⁵ AHLT, Fondo: Hemeroteca. “*El Azul*”. Año III, serie III, Numero 129. Buga, Abril 30 de 1914. Pg. 3.

La llegada de la luz eléctrica a Buga empieza a ser efectiva en el año de 1913 cuando se construye la primera planta de energía eléctrica y se decreta la Compañía de Luz Eléctrica, la prensa de inmediato se hizo cargo de no pasar por alto este hito en la modernización de la ciudad, “*El Azul*” en su edición del 24 de diciembre de 1913 en un artículo titulado “Luz eléctrica “lo relata así:

En sesión extraordinaria del 15 del corriente aprobó el consejo municipal en segundo debate, y adopto como acuerdo del distrito, el proyecto que ha venido estudiando detenida y juiciosamente durante más de un mes sobre montaje de plantas eléctricas productoras de luz de fuerza y calor en el distrito.

El citado acuerdo, a la vez que concede permiso al señor Manuel A. Vergara para montar una planta eléctrica a conformidad con todos los adelantos modernos en la materia y capaz de producir la luz, fuerza y calor que el distrito y los participantes le pueden exigir, establece todas las bases que deben informar el contrato que el distrito tiene con el señor Vergara para el alumbrado público de la ciudad⁸⁶

Este mismo artículo logra visualizar que al menos desde la perspectiva de la prensa conservadora, emitió un discurso donde la planta hidroeléctrica era un adelanto “moderno” sin sarcasmo alguno sino por el contrario como una afirmación positiva de lo acordado entre el concejo municipal en representación del distrito con el empresario Manuel A. Vergara, lo cual es considerado justo y también, atañe lo que se espera de la creación de una empresa encargada de la luz eléctrica en la localidad. “Los términos del Acuerdo, discutidos y

⁸⁶ AHLT. Fondo Hemeroteca, “*El Azul*”, Buga, Año III, Serie XII, Numero 111.diciembre 24 de 1913. Pg. 2.

acordados con el señor Vergara, son satisfactorios; en opinión de personas entendidas, no se puede esperar nada mejor”⁸⁷

Dentro de los méritos que destaca “*El Azul*” del señor Vergara como merecedor del contrato para realizar la obra de construcción de la planta de energía y prestación del servicio destacan el hecho de ser bugueños, de esta manera se observa como ese localismo es una constante en las representaciones que pretender impulsar en sus discursos los letrados conservadores del periódico “*El Azul*”

El señor Vergara a contratado, si se nos permite la expresión, más que como simple especulador de un negocio, como bugueño que ama de veras a su tierra y que de verás se interesa por el adelanto de ella. Esto unido a las muy recomendables condiciones del señor Vergara y del grupo de caballeros capitalistas de esta ciudad que lo acompañan en la empresa, nos hace esperar que muy pronto tendremos una planta eléctrica de las mejores y un alumbrado que satisfaga hasta a los más exigentes.⁸⁸

El hecho de ser 1913 una fecha un tanto tardía en comparación con otras ciudades para apenas estar confirmando la concesión para dar marcha con la planta de luz eléctrica en Buga era también desde los discursos del periódico “*El Azul*” suavizados con una exaltación de los valores localistas, la paciencia y buen juicio, mostrando una vez más el capital simbólico como recurso para legitimar una hegemonía social. “Buga siempre con la misma conducta: Meditar, demorar, estudiar con detención los asuntos sin dejarse arrebatar por las impresiones

⁸⁷ Ibid.

⁸⁸ Ibid.

del momento, para salir siempre con lo mejor”⁸⁹. También se exalta a Buga como una localidad con unos valores aristocráticos intrínsecos combinando los discursos localistas, aristocratista y nacionalista.

La Compañía de Instalaciones Eléctrica del Distrito de Buga dio inicio a sus trabajos firmando el acuerdo con el concejo que así se lo concedía. La forma empresarial escogida por la organización era una sociedad accionista donde había cincuenta y cinco participantes con un capital total de \$ 55. 000 pesos cada accionista aportaba \$ 1. 000 pesos en un acto que constituye también un hito en la historia empresarial de Buga y el Valle del Cauca. El Periódico el Azul también documentó este hecho en su edición del 14 de mayo de 1914. La duración del contrato se estableció por sesenta años, el señor Manuel A. Vergara fue declarado primer director gerente y los accionistas fueron aglutinados en la figura de Asamblea General de accionistas, entre este grupo la mayor parte de sus miembros correspondían a la familia Cabal⁹⁰. También se destacan en este artículo los objetivos que se le trazan a la recién fundada empresa y la obligación de poner rápidamente en uso la electricidad en la ciudad.

La compañía tiene por objeto la producción de energía en forma de luz, fuerza y calor con destino al alumbrado público y particular y a los usos industriales en el distrito de Buga, como también otras empresas comerciales conforme con su índole. Respecto del seguro del que trata el instrumento número 42 citados,

⁸⁹ Ibid.

⁹⁰ AHLT, FONDO Hemeroteca, “El AZUL”, Buga, Año III, Serie XIV, Número 131. Mayo 14 de 1914. Pg. 1.

la Sociedad se obliga, una vez instalada la Planta Eléctrica, a hacerla traspasar a la maquinaria y demás propiedades de la empresa⁹¹.

El hito de la llegada de la luz eléctrica fue posible obviamente gracias a la creación de una institución que se hiciera cargo de dicho proyecto. La Compañía de Instalaciones Eléctricas del Distrito de Buga, fue una empresa que funcionó gracias al capital privado de sus accionistas. Su constitución fue celebrada y vista con buenos ojos sobre todo por el hecho de ser propiedad de la elite local. La prensa celebró y dio el visto bueno a este proceso, el aristocratismo y el localismo fueron las representaciones discursivas que a decir de la prensa reflejaban quien dirigió el proyecto. La prensa estuvo al tanto de la configuración legal de la empresa y a los elementos técnicos de la misma. Es de notar además que en la cita anterior se menciona que Buga es una ciudad industrial cuando en realidad no era así, ya que la industria en las ciudades pequeñas del país para ese periodo era incipiente, pero esto no debe ser pasado por alto puesto que evidencia un horizonte de expectativas en los grupos letrados inspirado en el modelo de la sociedad industrial el cual podemos catalogar como un discurso del progreso.

Respecto a elementos técnicos, se destacó la incorporación de profesionales que estuvieran capacitados y contaran con experiencia obras como la realización de plantas de electricidad. La llegada del ingeniero a cargo fue destacada y nombrado el mismo con los precedentes que lo avalaba para realizar este proyecto que vinculaba el interés de empresarios, letrados y habitantes en común que aspiraban a que su ciudad entrara en la órbita de la civilización, cambiando la cotidianidad de la vida rompiendo con la oscuridad y el atraso del pasado.

⁹¹ *Ibíd.*

El periódico “*El Azul*” destaca la llegada a la ciudad de Buga del inicio de la construcción de la planta así “el lunes se comenzaran los trabajos de la planta eléctrica de esta ciudad. Los dirige el hábil ingeniero señor Don Daniel Salazar, quien estableció con magníficos resultados la luz eléctrica en Pereira, Sonsón y otras poblaciones”⁹². El periódico liberal Helios también resalto la noticia en su edición de abril 17 de 1914 de la siguiente manera “Se nos informa que esta para llegar a la población el ingeniero que hará de ocuparse en el estudio de la planta eléctrica”⁹³

El ingeniero Daniel Salazar resultaba ser pues el experto encargado de traer a Buga la luz eléctrica. El conocimiento científico aportado que profesaba el ingeniero al parecer de muy alta reputación, fue el referente de autoridad para llevar a cabo la producción de energía hidroeléctrica en la ciudad⁹⁴. En este sentido, el discurso cientificista fue un insumo del discurso del progreso ya que se legitimaban las ideas de progreso a partir de la ciencia como un discurso de autoridad sobre lo moderno y sobre lo verdaderamente cierto y deseable. Ademas entre otras cosas, el saber científico fue mediatizado en los discursos de la prensa para construir representaciones sociales.

Al no ser el ingeniero a cargo de la compañía bugueño, los grupos letrados aportaron a las representaciones localistas un discurso nacionalista al justificar como una ventaja el hecho de ser colombiano el ingeniero Salazar y no un extranjero quien llevara a cabo la realización de la obra. “*El Azul*”, adujo a que además de la formación excelente del ingeniero era una

⁹² AHLT. FONDO Hemeroteca. “*HELIOS*”, Numero 86, ano V, serie V. Abril 17 de 1914 .Buga

⁹³ AHLT. FONDO: Hemeroteca. “*EL AZUL*”, Año III, Serie XIII, Numero 129. Buga, Abril 30 de 1914. Pg. 3.

⁹⁴ *Ibíd.*

ventaja que fuera un nacional que mostraba cariño por los lugares del país donde había trabajado.

Esta es una de las grandes ventajas de buscar elementos nacionales el extranjero, cuando no explota trata siempre de ganarse el dinero, mientras que el nacional pone por encima de su lucro personal los intereses del país, y en donde quiera que afirma la planta encuentra un pedazo de la tierra de la madre común⁹⁵

Cuando ya se encontraban avanzadas las obras de la planta eléctrica los grupos letrados de Buga ya festejaban el acontecimiento, mostrándose más que al tanto de una noticia, interesados en que estos elementos modernizaran el contexto en el cual ellos vivían. “*El Azul*” en su edición del 13 de mayo de 1915 decía en un artículo titulado “Luz Eléctrica”, “es así como el largo sueño de los bugueños ha venido a convertirse en una realidad que será el solaz de los mismos, dando un ejemplo en el avance del progreso material”.⁹⁶ La frase anteriormente citada muestra como la luz eléctrica era un elemento significativo en el discurso del progreso ya que la construcción de una planta eléctrica materializaba para los letrados un evidente progreso nunca antes visto para la ciudad.

Había en los letrados bugueños sobre todo de la prensa conservadora una entera confianza y seguridad en la forma como se pretendió llevar a cabo el trabajo de construcción de la planta eléctrica y la llegada del servicio a la ciudad. Se sintió que después de mucho tiempo se había escogido lo mejor, poca importancia mostraron los grupos letrados en sus discursos sobre el acceso de los sectores populares al servicio de luz eléctrica, el hecho de que llegara a la

⁹⁵ *Ibíd.*

⁹⁶ AHLT, “*El Azul*”, Año IV, Serie XIX, Numero 183. Buga, mayo 13 de 1915. Pg. 3

ciudad y que los directos beneficiarios fueran los grupos de elite llevaba a que los discursos de la prensa controlada por estos grupos, exaltara los logros del proyecto y no sus falencias las cuales, profundizaron un panorama de desigualdad social en la ciudad.

El ingeniero Salazar era siempre respaldado en los discursos de la prensa y la relevancia que tenía la luz eléctrica era de tal magnitud que los letrados decían que para aquel periodo era una de las cosas que diferenciaba un pueblo de una ciudad y el hecho de que llegara a Buga el tan aclamado servicio de la luz eléctrica, era un acercamiento a esa utopía de ciudad creada por ideales edilicios emanados de la comparación del modesto municipio con las principales ciudades del mundo.

En Buga el servicio de iluminación eléctrica era restringido y exclusivo para los sectores más acaudalados de la ciudad, mostrando una vez más desde los silencios discursivos en la prensa como magnificaron la llegada de la luz eléctrica como un avance general de la ciudad y no como un privilegio de unos cuantos mostrando una vez más, teniendo en cuenta lo que plantea Van Dijk, que el uso de algunos discursos oculta, reproduce e inclusive promueve la desigualdad social. Muestra de ello es la publicación de “*El Azul*” de Mayo 20 de 1915, titulada “Planta Eléctrica” donde además de con alabanzas al ingeniero Salazar y con altas expectativas se notifican los avances en la construcción de la planta y la llegada de la luz eléctrica como sinónimo de progreso y de ciudad.

En no lejano día nuestra tierra será un emporio de riqueza y que corresponda al establecimiento de Planta Eléctrica este paso decisivo de nuestro progreso. Esto parece una de las tantas utopías con la que sueñan los enamorados de su terruño; pero si pensamos en los fenómenos que se operan con motivos de la inauguración en nuestro templos, parques, calles y habitaciones, en el

entusiasmo y la alegría consiguiente en quienes, después de haber vivido tantos años privados de este elemento, sin el cual ninguna población puede merecer el título de ciudad⁹⁷

Este discurso encubre intereses particulares, sobre todo el de los grupos dominantes que ven en la llegada de la luz eléctrica una oportunidad de controlar la población y además un referente de distinción social al ser la iluminación eléctrica un privilegio y un lujo, mostrando elementos de los discursos del progreso y policiaco con un tinte de aristocratismo,

La llegada de la luz eléctrica, ese romper con las tinieblas se convertía para inicios del siglo XX en un elemento puro del progreso que estaba teniendo una ciudad, puesto que más allá de ser visto como una necesidad higiénica, como es el caso del acueducto, servicio con el que guarda algo en común, el uso de los recursos hídricos de la ciudad, la luz eléctrica consistía en un adelanto tecnológico que pretendía además de transformar la ciudad materialmente, impulsar nuevas actividades como la industria y la vida nocturna. La noche con la llegada de la luz eléctrica dejaría de ser simplemente el espacio de descanso para abrirse camino como un escenario donde se desarrollarían nuevas dinámicas sociales.

La noche se resignifica con la llegada de la luz eléctrica a la ciudad. Aparecen con la luz eléctrica los espacios de sociabilidad propios de la vida nocturna: bares, cines, burdeles etc. irrumpen en la escena de la sociedad y también el espacio público empieza a ser frecuentado por elementos sociales que casi siempre despertaban repudio en los discursos que emitían los grupos letrado. Vagabundos, ladrones, prostitutas, consumidores de drogas y alcohol, irrumpieron como un problema social a ojos de las elites dirigentes y letradas. Este elemento

⁹⁷ AHLT, “*El azul*”, Año IV, Serie XIX, Número 189. Buga, mayo 20 de 1915. Pg. 2.

muestra unos fines moralizantes en la implementación sobre todo de alumbrado público, se pretendía iluminar los espacios de la ciudad para prevenir estas conductas “desviadas” que se presentaban sobre todo en las partes oscuras de la ciudad. La luz y el alumbrado eléctrico, además de la policía, fue entonces también una forma de vigilar la noche⁹⁸.

Estos aspectos eran vistos en Buga como efectos negativos que tenía la modernización de las grandes ciudades y el cual querían a toda costa evitar en Buga. Los reproches a las diversiones nocturnas más comunes fueron frecuentes, Así lo muestro el periódico “*Helios*” en 1916 al criticar un billar llamado “*Courer kousen*” frecuentado por trabajadores para practicar juegos de azar como un elemento que no dejaba progresar a los mismos y a la ciudad todo con permiso de la policía para operar, lo cual era considerado reprochable, pero además de esto, el discurso emitido en esta publicación lleva a ver como se representaba a los sectores populares desde la prensa como grupos de personas viles, víctimas de su condición un tanto irracional que los llevaba a condiciones de vida peyorizadas que marcaban la diferencia entre personal cultas e incultas. “En este juego nuestros jornaleros pierden el fruto de su trabajo en la pesada semana. Y mientras tanto que hacían las autoridades de policía? Patrocinar este esquilmo de las personas incultas”⁹⁹. En la cita anterior se ve el discurso higiénico y de progreso muy entreverado con lo policiaco; esto ayuda a observar cómo se modificaron ciertas prácticas sociales con la energía eléctrica, y cómo los discursos cambiaron a tono de los desafíos del contexto: por eso, las representaciones son dinámicas.

⁹⁸ Andres Felipe Castañeda es quien más profundiza estos aspectos. Castañeda Andrés Felipe. “Derrotar las tinieblas: Alumbrado público en Cali entre 1910 y 1930”. En: *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, Volumen 18 – I*. Tomado de internet: <http://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/3413>

⁹⁹ AHLT, Fondo hemeroteca. *Helios*, Número 173. Año XV, serie XV. Mayo 13 de 1916. Pg. 3.

En 1917 se empezó a iluminar la ciudad con lámparas de luz eléctrica, los espacios que debían ser iluminados eran los mismos en los cuales habían llegado a tener impacto todas las obras públicas características de la reforma urbana. La plaza céntrica, ahora Parque Cabal, y sus cuadras más próximas habitadas por las elites locales fueron sus beneficiarios, ellos eran quienes podían pagarlo. Se priorizo el centro a falta de recursos económicos para alumbrar el total de la ciudad, al parecer esto no tenía nada de reprochable para los grupos letrados quienes poco énfasis hacen el hecho de que la gran mayoría de los habitantes de Buga no accedían a estos servicios y su condición marginal se empezó a profundizar .

Esto llevo a que la ciudad se viera dividida en dos sobre todo en la noche; la ciudad iluminada y la ciudad oscura, sinónimo de la ciudad culta y la ciudad bárbara, el modelo de centro aristocrático y márgenes plebeyas se vislumbra de sobre manera con la llegada de la luz eléctrica.

En Buga el alcance de la iluminación fue limitada a las zonas centrales, como muestra de civilización restringida solo para los pudientes, quienes así restringían el alcance de las reformas en torno a su monopolio social, al lado de la falta de capital económico para implementar cambios.¹⁰⁰

La discusión sobre la responsabilidad de iluminar determinados espacios fue visible en la prensa, cada persona debía hacerse cargo de acceder a este servicio si la red estaba disponible, los espacios públicos de la ciudad fueron iluminadas y el distrito se hizo cargo de ello pero en ocasiones quedaban vacíos jurídicos sobre la responsabilidad de que ciertas instituciones y lugares accedieran a la luz eléctrica. Esto se manifiesta en una publicación de “*El Azul*”

¹⁰⁰ CUEVAS, , op.. cit, p. 65

del 31 de Mayo de 1917 titulada “Historia de tres bombillos” donde se hablaba sobre la iluminación del salón de la Banda Departamental. Se suponía que el Concejo debía iluminar con tres bombillas el salón y que en caso de sufrir algún daño el director de la banda, Agustín Payan, se comprometió a reponer los que se dañaran pero uno de los funcionarios del gobierno local, el personero municipal, al parecer ordeno removerlos y la oficina del telégrafo también implicada por decirse que tenían responsabilidad genero debates y críticas en este periódico¹⁰¹. Esas discusiones muestran las limitaciones y los desacuerdos que generaban la falta de dinero para hacer más profundas las reformas y que los discursos fueron herramientas de contradicción por los actores.

También la instalación en los espacios publico estuvo determinada por ideales estéticos propios del ornato. En un principio la iluminación era un lujo no habían casi postes de luz y la colocación de los mismo pretendían embellecer la ciudad. Para la tardía fecha de 1930 “*Helios*” destaca la colocación de los postes en los andenes para sostener la nueva red cableada que llegaba para suplantar la original subterránea.

La compañía de electricidad convino con la personería en colocar los postes de hierro para sostener la nueva red del alumbrado, localizando dichos postes mitad en el andén y mitad dentro de la cuneta de la calle a fin de no interrumpir el curso de las aguas. Muy atentamente se solicita permiso de los dueños de la casa donde haya necesidad de colocar dichos postes, haciendo presente que la compañía de electricidad está obligada a la reparación de todo desperfecto.¹⁰²

¹⁰¹ AHLT, “*El Azul*”, Año V, Serie XXIII, Numero 221. Buga, mayo 31 de 1917. Pg 3

¹⁰² AHLT. “*Helios*”, N 774, marzo 01 de 1930

Para inicios del siglo XX la iluminación significaba progreso. Así lo representaban los letrados en sus discursos. Un elemento civilizador y moralizante que permitía progresar a la ciudad y sus habitantes era promovido desde los discursos. El ornato, el localismo, el nacionalismo y el aristocratismo estuvieron presentes en los discursos que notificaba promovían y apelaban por la llegada de la luz eléctrica a Buga. El aristocratismo primo más en la práctica que en el discurso. La iluminación del centro de la ciudad ligado a la elite demostró nuevamente que la reforma urbana fue un proyecto que profundizo elementos de distinción social dentro de la ciudad bugueña, la cual desde los discursos en ocasiones se pretendía mostrar como socialmente homogénea pero que analizando elementos como la reforma urbana muestra profundas desigualdades sociales.

Ese afán de homogenización social promovida en los discursos de los letrados con el fin de promover representaciones como el hispanismo, llevan intrínseco el encubrimiento de los sectores populares de la sociedad bugueña, quienes no descendían de las familias patricias de conquistadores y quienes no pudieron acceder a los servicios de la reforma urbana y quienes no tenían voz en la prensa al estar la misma controlado por la elite tradicional quienes los representaban como personas incultas y atroces, víctimas de sus propios comportamientos poco adecuados y de una condición intrínseca a su naturaleza vil, creando un monopolio discursivo y social que legitimara la desigualdad social y su condición dominante en la ciudad. Tener luz, agua potable, alcantarillado, pavimentado era vivir en la parte “civilizada” de la ciudad, era vivir en el centro de la ciudad. Dichos elemento repercutieron y reafirmaron la distribución histórica de la ciudad que en este trabajo hemos destacado, centro aristocrático/ periferia plebeya.

CONCLUSIONES:

En primera medida, es necesario citar algunos comentarios sobre el debate teórico que se nombra al inicio de este trabajo: el de la modernidad y la modernización como categorías de análisis que si bien, desde el debate han tenido un análisis polisémico donde la interpretación de los autores se podría a groso modo esquematizar entre los postulados tradicionales un tanto eurocéntricos que plantean que en Colombia y América latina hubo modernización mas no modernidad; y los que intentan superar esos postulados con enfoque cultural planteando que en América latina la ciudad fue el vehículo desde donde la modernidad emanó desde su origen colonial, pasando por el momento republicano decimonónico y de principio del siglo XX.

El punto de partida de este trabajo es un enfoque más cercano a el citado anteriormente y que representan autores como Dussel, Gorelik y Barbero entre otros, por ser el más acertado para aproximarse desde unas categorías de análisis al momento de Buga a inicios del siglo XX cuando se dio un proceso de reforma urbana con un acentuado interés desde los sectores de la elite por reforzar los valores que consideraban constitutivos de su ciudad generalizando valores particulares de un grupo social a el resto de la sociedad, en consonancia con lo que Gorelik llama una “modernidad conservadora” teniendo “el Reformismo conservador” como una categoría que analiza el momento matizando esa dicotomía paradójica entre una modernización acelerada propia del momento expansivo de la modernidad, con un arraigo buscado desde los sectores que influenciaban desde las esferas del estado y la cultura, con valores que consideraban modelaban el ethos cultural deseado en la ciudad.

Estudiar categorías y procesos como la modernidad y la modernización en espacios como la ciudad de Buga a inicios del siglo XX es una necesidad para la historiografía, ya que así se

matizan dichos procesos y sus características en los diferentes espacios es decir, tanto en ciudades capitales industrializadas que son las que frecuentemente se analizan como en poblaciones pequeñas como Buga, para esto la historia local es un enfoque que permite analizar los procesos en el microcosmo de la localidad pero sin olvidar que son categorías sumergidas en una historia mucho más universal siguiendo el estilo y los planteamientos dados por la microhistoria.

Respecto a Buga, desde su fundación en el periodo colonial fue concebida como una ciudad, mostrándose como un espacio preponderante en términos culturales y administrativos. En la llegada al siglo XX, la reconfiguración político administrativa del país llevo a la creación del departamento del Valle del Cauca con capital Cali, ese lugar de capital fue apetecido por Buga y su dirigencia que hizo intentos por erigirse como el epicentro de un departamento pero solo fue posible de forma transitoria y se vio relegada por Cali en este aspecto. Por esta razón en cierta medida, se comprende la reforma urbana emprendida por Buga a inicios del siglo XX, más que como producto de una reforma urbana general en todas las ciudades del país, como una reivindicación de la delegación de Buga como un espacio con el estatus de “ciudad moderna”. También, había cierto sentido reivindicativo y de competencia frente a Cali.

La reforma urbana de inicios del XX, caracterizada por la llegada del acueducto y el alcantarillado, el encamellonamiento y numeración de las calles, la creación de parques y especialmente la llegada de la luz eléctrica. Tuvo en estos elementos, no solo artefactos de renovación de la infraestructura de la ciudad que conllevaron a la creación del espacio público moderno, sino símbolos que llevaron a que se difundieran discursos y

representaciones sociales sobre la reforma urbana, la ciudad y la modernidad en los grupos letrados de Buga.

La reforma urbana de inicios del siglo XX en Buga, tuvo un alcance limitado, con un presupuesto ajustado la admiración decidió dar prioridad a los sectores céntricos de la ciudad habitados por los sectores patricios de la misma, olvidando la necesidad de los mismos que tenían los demás espacios y habitante de la ciudad mostrando así un enfoque aristocrático en la reforma de la ciudad. La ciudad de Buga más que nunca pareció dividirse, en el periodo estudiado, entre la Buga moderna, renovada y aristocrática del centro de la ciudad y la Buga olvidada, carente y plebeya de las márgenes del espacio urbano.

La llegada de la iluminación eléctrica fue el elemento más destacable y el momento bisagra para la historia de la ciudad de Buga sobre todo porque es un elemento material y a la vez simbólico. La iluminación con electricidad de los espacios públicos y privados, era el sinónimo más destacable de progreso para los letrados de la época que vieron con clamor y admiración la limitada cobertura que tuvo este servicio en Buga. Sin importar las carencias con que llegó la electricidad, la misma fue promulgada con esplendor desde la retórica de la prensa que vio como sinónimo del progreso y de ciudad moderna a la llegada de la luz eléctrica.

Los grupos letrados emitieron discursos sobre todo en la prensa que permitieron gestar una representaciones sociales particulares alrededor de la modernización urbana en general y particularmente sobre la llegada de la luz eléctrica; pretendieron legitimar la misma mediante la generalización de las representaciones de sectores letrados, dirigentes y privilegiados de la ciudad como representaciones del interés común de la ciudad. El localismo, el hispanismo y el aristocratismo, emanaron como plantea Cuevas al abordar los discursos que legitimaron

este proceso y también, un naciente nacionalismo promulgado como un valor aglutinador de la sociedad colombiana en general que se marcó claramente en los discursos de la prensa bugueña quienes optaban por el mismo a medida que el discurso localista quedaba siempre en consonancia con este último.

También, se pudo analizar y clasificar los diferentes discurso mediante los cuales los grupos letrados emitían sus representaciones sociales en periódicos como “*El Azul*” y “*El Helios*”. Los discursos se pueden clasificar en: Discurso higienista, discurso policiaco y discurso del progreso. Cada uno de estos tipos de discurso fue promulgado tanto en los periódicos “*El Azul*” y “*Helios*” con su diferencias ideológicas respectiva, el primero con una actitud mucho más moralizante del proyecto de llegada de la luz urbana donde el significado del progreso tenía mucho que ver con la reproducción de valores tradicionales y el segundo mucho más ligado a unas dinámicas pro seculares y desarrollistas.

Al ser la reforma limitada a sectores privilegiados, al no haber sido este problema visualizado por los grupos letrados que desde la prensa, promovieron representaciones sobre el mismo, muestra como desde esos silencios discursivos que ocultaban tan honda brecha social se afirmaba y legitimaba la desigualdad social que estas limitadas reformas incubaron en la ciudad de Buga.

Por último, los aspectos que no se trataron en el presente trabajo y las limitaciones que tiene el mismo. En principio, esta es una primera aproximación a la temática abordada y por esta razón en cierta medida es pragmático y no se extiende demasiado el objeto de estudio sino por el contrario intenta ser certero con el mismo, por esa razón se centra en la llegada de la luz eléctrica y los discursos de la prensa de dos de los periódicos más relevantes del periodo: “*El Azul*” le filiación conservadora y “*Helios*” de corte liberal, con ellos se logró mostrar

en contexto bipartidista de la prensa bugueña y las representaciones que sobre la luz eléctrica promovieron ambos periódicos.

No obstante, el análisis del discurso realizado dejó por fuera muchos periódicos que circularon por aquella época en Buga. La poca conservación de ejemplares existentes de los mismos fue fundamentalmente lo que nos decantó por utilizar sobre todo *“El Helios”* y *“El Azul”* y no fragmentar tanto el análisis de las escasas fuentes periodísticas que se conservan aparte de las antes nombradas. Tampoco se trabajó prensa socialista o anarquista por que no se encontraron en la investigación vestigios de prensa bugueño de este tipo en el periodo.

Otro elemento que no se visualiza es las representaciones emitidas por los sectores populares. La razón fundamental es que los grupos más poderosos de la sociedad son los que acaparan los medios de comunicación y de difusión de las ideas. Sin embargo, desde las acusaciones y silencios de los grupos letrados se logró bosquejar la manera como representaban a los sectores populares de la sociedad: Siempre como una masa que pululaba entre espacios aun “antihienicos” y poco “civilizados”, donde su forma de vida era culpa de su misma forma de ser o incluso de su naturaleza “racial”, nuevamente identificando como desde el discursos se crea y legitima la desigualdad social.

BIBLIOGRAFIA:

- ATEHORTUA, Adolfo. Buga en la regeneración. En: ATEHORTUA, Adolfo y FLOREZ, Lenin. Estudios sobre la regeneración. Cali, Imprenta de Departamental del Valle. 1987.
- BARBERO, Jesús Martín, Modernidades y destiempos latinoamericanos. *Nómadas*, Número 8. Marzo de 1998. Pg. 20- 34. Tomado de internet: <http://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/8-articulos/15-tabla-de-contenido-no-8>
- Bernardo Secchi, .”Le condizione sono cambiate. (1984)”, En: *Un progetto per l.urbanistica*, Einaudi, Turín, 1989.
- CAMACHO, Miguel. “Agua, energía y teléfono a comienzos del siglo xx en Cali”. Historia y Espacio [Vol. 6 Núm. 34. 2010](#). Tomado de internet: Dialnet-AguaEnergiaYTelefonoAComienzosDelSigloXXEnCali-4016321.pdf
- Castañeda Andrés Felipe. “Derrotar las tinieblas: Alumbrado público en Cali entre 1910 y 1930”. En: *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, Volumen 18 – 1*. Tomado de internet: <http://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/3413>
- CUEVAS, Héctor. “Buga tradición y modernización. El cambio urbano visto desde las representaciones de la prensa y en los libros de concejo (1900 – 1935)”. En: *Guadalajara de Buga: Historia de medio siglo (1900- 1950)*. Andrés Felipe Castañeda y otros. Cali, Programa Editorial Universidad del Valle. 2016.
- DOMÍNGUEZ, GONZÁLEZ y otros. “El análisis del discurso desde la perspectiva foucauldiana: método y generación del conocimiento”. *Universidad Autónoma Indígena de México Ra Ximhai*, vol. 9, núm. El Fuerte, México. 1, enero-abril, 2013,

- FOUCAULT, Michel. Las Palabras Y Las Cosas: *Una Arqueología De Las Ciencias Humanas*. Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. Buenos Aires, Argentina, 1968. Tomado de internet: http://www.facso.uchile.cl/documentos/las-palabras-y-las-cosas_63168_0_3917.pdf

- FOUCAULT, Michel. Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. 1a, ed. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina, 2002. <https://www.ivanillich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf>

- GINZBURG, Carlo. “Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella”. En: *Manuscripts*, N° 12. pp. 13 – 42. Tomado de internet: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/10392>

- GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis. “Microhistoria para Multiméxico”. En: *Historia Mexicana*, Vol. 21, N° 2. pp. 225 – 241. Tomado de internet: <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/issue/view/227>

- GONZALES, Judith. “La prensa en Guadalajara de Buga: Exploraciones sobre el semanario Helios 1910 -1930”. En: *Guadalajara de Buga: Historia de medio siglo (1900- 1950)*. Andres Felipe Castañeda y otros. Cali, Programa Editorial Universidad del Valle. 2016.

- GORELIK, Adrián Ciudad, modernidad, modernización Universitas Humanística, núm. 56, junio, 2003, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. Tomado de internet: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79105602> Consultado el 8 de mayo de 2017.

- GORELIK, Adrian. “La grilla y el parque, espacio público y cultura urbana en buenos aires, 1887 – 1936”. Titakis Servicios Editoriales. Buenos Aires, Argentina. 2010

- GRANADOS G, Aimer. (1994). Representaciones y Quejas en la Cultural Política de los Sectores Populares del Gran Cauca: 1880-1915. Cali: Tesis (Maestría Historia Andina), Universidad del Valle. .

- KINGMAN, Eduardo. “La ciudad y los otros Quito 1860-1940 Higienismo, ornato y policía”. Primera edición Flacso sede Ecuador. Quito – Ecuador. 2006. Tomado de internet: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/46320.pdf>

- MELO, Jorge Orlando. Algunas consideraciones globales sobre "modernidad" y "modernización" en el caso colombiano. Tomado de internet: <http://www.jorgeorlandomelo.com/modernidad.htm>

- MOSCOVICI, Serge. “El psicoanálisis, su imagen y su público. Editorial Huemul S.A. Buenos aires, Argentina. 1979.

- LEETOY, Salvador. *Chasqui revista latinoamericana de comunicación, Numero 131*. Quito, Ecuador. 2018. Tomado de internet: <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/2691>

- PALACIOS, Hassan. Configuración del parque en Guadalajara de Buga entre 1900 y 1930: caso parque José María Cabal. Trabajo de grado. Buga. Universidad del Valle. Programa de licenciatura en historia. 2017.

- RAMA, Ángel. La ciudad letrada. Arca, Montevideo, Uruguay. 1998. Tomado de internet: <https://filologiaunlp.files.wordpress.com/2011/08/rama-la-ciudad-letrada.pdf>

- RIVERA Y GARRIDO, Luciano. Impresiones y recuerdos. Tomo I. Bogotá. Impreso en 111 Editorial A. B C.- 1946.
- RODRÍGUEZ, Ángela. “Problemática de higiene y hacinamiento en Bogotá a finales del siglo xix e inicios del siglo xx y primer barrio para obreros”. *Memoria Y Sociedad*, 18(36). Recuperado de internet: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysociedad/article/view/8>
- VAN DIJK, Teun A. “ El análisis crítico del discurso”. In: *Anthropos* (Barcelona), 186, septiembre-octubre 1999
- VALENCIA. Alonso. Guadalajara de Buga su herencia su historia y cultura. Cali. Universidad del Valle.
- Valencia, Galia Irina. “La configuración del departamento del valle: 1904-1910”. *Historia y Espacio*, Vol 6 Numero 34. 2010. <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/3603/1/Art02.pdf>

Anexos:



Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca, "Palma zancona en el parque Cabal". 402139.

Fecha por identificar. Tomado de internet:

<http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/17327> Consultado el 1/2/2019



Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca, "Torre de la catedral de San Pedro". 603442. 1910. Tomado de internet:

<http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/42479> Consultado el 1/2/2019



Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca, "Carrera 14, Buga, C". 201935. 1-ene-1925. Tomado de internet:

<http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/25475> Consultado del 1/2/2109